

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN DEL URUGUAY
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN Y DE LA
EDUCACIÓN

Tesina para acceder al título de

“Profesor de Enseñanza Superior”

**“Conocimiento de las técnicas básicas de primeros auxilios en
docentes del nivel medio del Instituto General José de San Martín
D-23 de General Galarza, Entre Ríos”**

Estudiante: Poloni Vanina

Gualeguay, Entre Ríos

Año 2020

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	3
INTRODUCCION	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
OBJETIVOS.....	6
Objetivo General	6
Objetivos Específicos	6
ANTECEDENTES.....	7
MARCO TEORICO.....	15
Principios generales sobre Primeros Auxilios.....	15
Importancia de los Primeros Auxilios	16
Los primeros auxilios, procesos e implicaciones.....	17
Primeros auxilios a nivel escolar.....	24
Competencia del profesorado en primeros auxilios.....	29
Procedimientos aplicables en la escuela	36
Nivel de conocimiento de los docentes sobre Primeros Auxilios	45
DISEÑO METODOLOGICO	50
MÉTODOS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	51
ANÁLISIS DE LA INFORMACION.....	52
F.O.D.A	52
RESULTADOS	53
CONCLUSION	65
RECOMENDACIONES.....	69
BIBLIOGRAFIA.....	70
ANEXO	74
I. Autorización Institucional para realizar la recolección de datos de la investigación	75
II. Guía de preguntas utilizada para la entrevista	76

RESUMEN

El objetivo general de este trabajo de investigación fue indagar sobre el conocimiento que tienen los docentes del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza Entre Ríos, sobre las técnicas básicas de primeros auxilios ante una situación de emergencia de sus alumnos, durante el mes de junio del año 2019. Se enmarcó en el diseño exploratorio, con un enfoque cualitativo, de corte transversal, teniendo como objetivos específicos: conocer cómo actúan los docentes frente a los accidentes en la escuela, según su conocimiento, detectar si están preparados para afrontar situaciones de estudiantes accidentados, traumatizados o con enfermedades repentinas, e indagar los recursos para prestar primeros auxilios con los que cuenta la escuela.

La muestra estuvo conformada por 15 docentes del Instituto General José de San Martín D-23 De General Galarza, Entre Ríos. La técnica de recolección de datos, acorde con el diseño de investigación, ha sido la entrevista semiestructurada. De la información obtenida del trabajo de campo surgió el análisis F.O.D.A en el que se visualizaron los principales puntos de la investigación. Los resultados permitieron evidenciar que, se debe considerar la preocupación de los docentes acerca de su poca preparación práctica a la hora de realizar primeros auxilios, la inseguridad de los docentes puede paralizarlos a la hora de tener que enfrentarse a un accidente o evento natural que implique actuación rápida y oportuna, están interesados en su formación en materia de primeros auxilios. Todos se mostraron abiertos a recibir mayor capacitación ya que consideran que es realmente importante dada su responsabilidad dentro de la institución. Éste es un factor bastante importante de resaltar ya que la capacitación para que sea mucho más efectiva debe ser voluntaria o con cierto grado de interés para poder captar todos los aspectos de una manera más sencilla.

Palabras claves: Primeros auxilios, educación de primeros auxilios, capacitación

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende analizar y reflexionar sobre el conocimiento del docente para auxiliar al alumno tratando de interpretar, comprender e identificar factores condicionantes.

La llegada de pacientes accidentados en edad escolar, traídos desde sus establecimientos escolares al Centro Asistencial, acompañados por sus maestros, con poca o nada asistencia primaria necesaria, me llevó a la inquietud como enfermera, sobre el conocimiento de los docentes en primeros auxilios, siendo estos necesarios a la hora de la atención del alumno accidentado, traumatizado o con enfermedades repentinas.

Se consideran primeros auxilios, a la atención inmediata, que se aplican a una persona, víctima de un accidente o situación de riesgo, en el lugar de los acontecimientos y antes de ser trasladado a un centro asistencial. A su vez, aplicarlos permite colaborar en la preservación de la vida de los individuos, siempre y cuando sean aplicados de manera correcta y tratando de estabilizar al lesionado. Éstos deben ser parte fundamental en la formación del individuo, en una sociedad organizada, equilibrada y con herramientas necesarias para una seguridad integral que permita fomentar actitudes y habilidades en el individuo y en este caso, a los docentes.

La importancia de saber su conocimiento indica que son además actividades fundamentales ante una urgencia o emergencia. Por ello es fundamental que la sociedad sepa actuar en esos instantes y poder realizar de manera adecuada las técnicas de primeros auxilios ya que el dominio de esa habilidad puede suponer la diferencia entre la vida y la muerte, entre una situación de invalidez temporal o permanente o, también, entre una recuperación rápida y una larga convalecencia hospitalaria. (Durán, 2000, citado en Toro, 2009).

El docente debe disponer de los recursos necesarios para desarrollar una acción de calidad dentro y fuera del aula de clases, de manera tal de aprovechar el potencial de los estudiantes y, a su vez, sean coparticipes en la acción de convivir y aprender haciendo.

Es necesario, que los mismos conozcan los aspectos elementales de los primeros auxilios, lo cual les posibilitará no solo ayudar a quien lo necesite, sino también de ofrecer adecuada información a sus alumnos, reconociendo la importancia que tienen las técnicas a la hora de actuar.

El desafío es conocer la situación real del docente en la práctica y la noción sobre primeros auxilios, con el objeto de fortalecer la atención inmediata, del alumno accidentado en el lugar de ocurrencia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pregunta de investigación

¿Qué conocimientos tienen los docentes del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza, Entre Ríos sobre las técnicas básicas de primeros auxilios ante una situación de emergencia de sus alumnos durante el mes de junio del año 2019?

Objetivo General

- Indagar sobre el conocimiento que tienen los docentes del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza Entre Ríos, sobre las técnicas básicas de primeros auxilios ante una situación de emergencia de sus alumnos durante el mes de junio del año 2019.

Objetivos Específicos

- Conocer cómo actúan los docentes frente a los accidentes en la escuela, según su conocimiento.
- Detectar si están preparados para afrontar situaciones de estudiantes accidentados, traumatizados o con enfermedades repentinas.
- Indagar sobre los recursos para prestar primeros auxilios con los que cuenta la escuela.

ANTECEDENTES

A fin de fundamentar el alcance de los objetivos propuestos, así como también los referentes teóricos que son utilizados para este estudio, se hace indispensable investigar sobre algunos de los trabajos científicos más relevantes efectuados con anterioridad. Es por ello que a continuación se presentan: Peraza-Álamo (2017), en su proyecto especial de grado titulado “Nivel de conocimientos en Primeros Auxilios de los docentes de Educación Infantil y Primaria de los colegios públicos de la Zona Norte de Tenerife”, en él se pretendió describir los conocimientos que este grupo de profesionales tienen sobre la temática de los primeros auxilios. Esta intención de descripción tuvo como fundamento que, ante emergencias médicas, indistintamente que los docentes hayan tenido formación académica o no previa, éstos tienen que poseer habilidades y destrezas sobre esta temática, debido a que los estudiantes cohabitan en las aulas de la institución educativa gran parte de su tiempo. Así, esta permanencia exige una atención inmediata y oportuna por parte de sus profesores ante cualquier evento adverso que pueda acontecer, los cuales muchas veces no son predecibles.

Esta autora reconoce que la formación en materia de primeros auxilios por parte de los docentes tiene que ser incluida desde sus estudios universitarios, de manera que, adicional a la atención que pudiese ofrecer el personal de enfermería, los docentes deberían poder brindar la atención primaria ante riesgos y casos de emergencia médica. Este proyecto planteó tomar como muestra a 233 docentes, pertenecientes a 33 colegios públicos de los municipios de Tenerife-España, aplicando de esta manera un estudio descriptivo transversal, a esta muestra. Los resultados de esta investigación permiten generalizarse debido a la serie de fundamentos científicos que sustentan su ejecución.

Por su parte, Criado-González (2016), en su investigación titulada “Conocimientos de primeros auxilios en la población rural”, tuvo como propósito realizar un proceso de reconocimiento de la información que en primeros auxilios posee la población sujeta a estudio.

Esto, adicional a la revisión minuciosa de las investigaciones previas que daban cuenta de la realidad situacional de estas comunidades, entre otras cosas. Esto sustentada en la distancia que existe entre los centros urbanos y las zonas rurales, lo cual dificulta y limita la atención primaria en salud ante situaciones de emergencia y de riesgo de salud. En este sentido, bajo un estudio descriptivo la autora pudo concluir que en la población sujeta a investigación no existen sólidos conocimientos en materia de primeros auxilios, inclusive hasta a nivel educativo (docentes y estudiantes), el déficit en esta área es notorio.

Esta situación representa un riesgo para la salud en general, pues por desconocimiento puede generar errores que aumenten a éste, por otro lado, esta autora recomienda como medio paliativo de esta situación diseñar y desarrollar programas educativos que involucren a la población en general. Entre las conclusiones que esta investigadora logró establecer se encuentran que: es necesario que la atención primaria en salud tiene que ser aplicada por las personas presentes en el lugar del hecho, así se evitará malgaste del tiempo. Estos sujetos pueden o no pertenecer a los profesionales del sector salud, solo requieren estar preparados e informados en materia de primeros auxilios.

Como fin último, la atención inmediata desde los primeros auxilios, pueden alcanzar la reducción de las tasas de mortalidad y morbilidad. Esto trae como conclusión que los programas de formación en esta materia, además de ser necesarios, se tienen que implementar en los diferentes espacios sociales, desde las escuelas hasta las asociaciones de vecinos, debido a que nadie está exento de tener que auxiliar a otra persona ante situaciones de emergencia.

Zuriñe y Zaloa (2016), en su estudio titulado “Análisis del Grado de Formación en Primeros Auxilios del Profesorado en Activo de Educación Infantil y Primaria”, realizó un estudio en España que tuvo como objetivo analizar el nivel que los profesores activos de las etapas de primaria e infantil, poseen sobre esta área. Esto se sustentó en las estadísticas que indican que anualmente se registran diversos accidentes y situaciones que ponen en riesgo la

salud de la población estudiantil, por tal motivo se requiere una atención primaria por parte de las personas adultas más cercanas, en este caso los docentes. Después de aplicar el instrumento de recolección de datos y el análisis de los mismos, a un número de 361 profesionales de la educación infantil y primaria, los autores concluyeron que este grupo poblacional no posee la formación suficiente en el área de primeros auxilios, por tanto, se requiere diseñar e incluir programas a nivel de las instituciones educativas, en esta área del conocimiento, haciendo énfasis en la reanimación cardiopulmonar.

Adicional a este desconocimiento o conocimiento deficitario, los investigadores concluyeron que la formación es la estrategia más idónea para alcanzar una población educada en materia de primeros auxilios. Es por ello que recomiendan, de acuerdo a los requerimientos y grupos beneficiarios, diseñar y desarrollar dos tipos de programas, a saber, uno dirigido a impartir conocimientos básicos sobre los primeros auxilios. Y el segundo, dirigido a actualizar de manera permanente a los docentes en esta materia, abordando aspectos que pudiesen requerir ajustes y modificaciones teórico-prácticas.

Otra conclusión relevante a que llegaron estos autores es que el déficit de información y formación no se limita al personal docente, sino que se percibe en la formación de los estudiantes. Es decir, en el marco del programa de formación escolar, contenidos referentes a los primeros auxilios no son tomados en cuenta. Es por ello que, al llegar a esta conclusión los autores recomiendan que las autoridades locales, regionales y nacionales de España, inserten este tipo de contenidos en los diferentes planes de estudios de la población escolar.

Anteriormente a esta investigación, Gómez-Sanabria, Martínez-Sabater, Casal-Angulo y Ballestar Tarín (2015), presentaron un proyecto de estudio con el objetivo de realizar un análisis de los cambios que a nivel de conocimientos sobre primeros auxilios experimentaron los estudiantes, participantes de un curso que sobre este tema ejecutaron en las instituciones educativas de Xirivella-España. Este proyecto llevó como título “Implantación de un programa

de primeros auxilios para el alumnado de secundaria de Xirivella”, y estuvo sustentado en que, para los autores, y de acuerdo a los análisis efectuados a los estudios previos, la población en general y de manera especial los estudiantes en sus diversos niveles, no poseen conocimiento suficiente sobre esta temática. Es decir, el déficit en materia de primeros auxilios se encuentra presente en la actualidad en la población y es posible utilizar la implementación de cursos, talleres y demás programas formativos, para modificar esta situación.

Por encontrarse este estudio, hasta el momento de su revisión, en fase de proyecto, las conclusiones que de él se esperan están basadas en hipótesis y análisis bibliográficos. Así, entre los resultados de esta fase están que, sí es posible adiestrar a la población, por medio de contenidos teórico-prácticos, en lo referente a los primeros auxilios. Esto permite sugerir la necesidad del diseño de este tipo de programas para educar a la población objeto de estudio en esta importante área, eje transversal de la vida cotidiana de la población.

Por otro lado, para Gómez-Sanabria et al. (2015), concluye que, de acuerdo a la etapa etaria, la formación e información en materia de primeros auxilios puede aumentar o disminuir su grado. Así, en personas por debajo de los 17 años de edad la información es muy vaga, deficiente y casi nula. Mientras que, en personas con más de 17 años hasta los 46 años, este tipo de conocimiento se encuentran presentes con mayor fuerza. Posteriormente, a medida que la persona avanza en edad, esta información va perdiendo vigencia y se inicia un proceso de olvido de la misma. Esta conclusión permitió que los investigadores propongan el desarrollo de diferentes tipos de programas de formación, desde el inicial hasta el de reforzamiento de conocimientos.

En este tenor, Miqueo-Ezcurdia (2013) efectuó un estudio titulado “Prevención y Primeros Auxilios en Educación Secundaria”. El mismo se sustentó en los requerimientos de los estudiantes jóvenes de estar formados en materia de primeros auxilios para poder enfrentar, y paliar, los riesgos y accidentes a los cuales están expuestos diariamente, que atentan contra

su salud. Para ello este autor tuvo como propósito concientizar a la población objetivo en torno a la creación de la cultura de prevención y de los primeros auxilios como transversales de la vida cotidiana. En función de esto se diseñaron y presentaron diversas actividades que pueden alcanzar un verdadero cambio y transformación de conocimientos y de conciencia, para así reducir en un futuro los diferentes accidentes, previniendo los mismos.

Una de las conclusiones más relevantes de este estudio, adicional a las modificaciones mediante actividades vivenciales, es que el tema de prevención y primeros auxilios es menos abordado y considerado por la población juvenil, por ello se requieren formar a esta de manera directa con acciones que involucren prácticas. Asimismo, la inclusión de esta temática en las asignaturas escolares se hace necesaria a fin de alcanzar una formación desde temprana edad de las personas. En este sentido, para este autor, la prevención y los primeros auxilios tienen que ser considerados y concebidos como un eje transversal de la sociedad, por tanto, insertado a nivel educativo.

Entre las investigaciones que sustentan este estudio se encuentra la realizada por Cazull-Imbert, Rodríguez-Cabrera, Sanabria-Ramos y Hernández Heredia (2007a), titulada “Enseñanza de los primeros auxilios a escolares de cuarto a noveno grados”. Estos autores, establecieron como objetivo el diseño de un programa que permitiera la formación, específicamente de los estudiantes de tres grados, a saber, cuarto, quinto y sexto, en materia de primeros auxilios, lo cual se sustentó en la necesidad de incentivar la creación de una cultura a nivel general, en esta materia desde el punto de vista socio-educativo. Esta llamada cultura implica personas capacitadas en la atención primaria en salud desde los primeros auxilios, ante eventos y accidentes donde los involucrados pueden ser asistidos de manera inmediata por transeúntes, mientras se espera la llegada de los profesionales de la salud.

El citado autor y su equipo de investigadores, aplicaron un conjunto de actividades teóricas-prácticas en la población sujeta a estudio. Con ello realizaron un estudio descriptivo y

transversal, lo que permitió que los resultados de las actividades diseñadas y desarrolladas pudiesen ser recabados y analizados. Es así como lograron la comprobación del déficit de conocimientos que existen en esta población con respecto a los primeros auxilios, lo que atenta contra a conservación de la salud en momentos de emergencias, pues en caso de este tipo de eventos adversos, la atención y auxilio hacia las personas en riesgo puede y debe ser prestada por los individuos más inmediatos, esto evitaría desenlaces trágicos como muertes y patologías graves. Los autores lograron determinar que no solo los estudiantes carecen de formación e información sobre primeros auxilios, sino que los docentes poseen el mismo tipo de déficit. En tal sentido, ante estos resultados se hace decisivo la creación y aplicación de programas de formación desde las edades más tempranas, de manera que la concepción sobre este eje transversal de la vida cotidiana sea asumida como de real importancia, por un lado; y por el otro, que los docentes actuales se capaciten en este contexto a fin de facilitar la trasmisión de este tipo de conocimientos a la población estudiantil.

Todos los resultados permitieron llegar a conclusiones entre las cuales está que las personas poseen alto potencial para desarrollar capacidades en materia de primeros auxilios, en este grupo destacan los estudiantes de cuarto hasta sexto grado, quienes se encuentran en el proceso de desarrollo de su capacidad cognitiva. Bajo esta premisa, la inclusión de la temática, desde el punto de vista formativo, en los programas de enseñanza-aprendizaje representan una oportunidad de disminución de riesgos y atención primaria básica e inmediata ante situaciones de emergencia. Por medio de este tipo de programas se puede alcanzar la triangulación interrelacional de comunidad, escuela y familia, por lo que la formación en materia de primeros auxilios sería exponencial. Una última conclusión relevante es que la formación en primeros auxilios a temprana edad, y mediante el uso de la escuela, lograría alcanzar resultados de alto nivel, por lo que la construcción de la cultura de prevención y primeros auxilios sería alcanzada con mayor facilidad.

Como último estudio previo es necesario enunciar al efectuado por Cazull-Imbert, Hernández-Heredia, Rodríguez-Cabrera y Sanabria Ramos (2007b), titulado “¿Cómo enseñar primeros auxilios a niños y adolescentes?”. Este tuvo como objetivo general realizar una propuesta para concebir la enseñanza-aprendizaje en los niños y jóvenes de Cuba, en materia de primeros auxilios. Este objetivo se determinó en función de la realidad que se vive desde el punto de vista epidemiológico, a nivel mundial y que se proyecta también en Cuba, la cual se caracteriza por la transición de las causas de muertes de enfermedades transmisibles a aquellas no transmisibles. Aquí se incluyen afecciones como las cardiopulmonares y los accidentes generadores de traumatismos y demás afecciones evitables mediante la asistencia primaria en salud.

Esta situación exige una población formada e informada en materia de primeros auxilios, a fin de disminuir los índices de morbilidad y mortalidad por medio de una atención inmediata y rápida ante situaciones de emergencia. Esta atención no sustituye a aquella denominada profesional, pero sí permite coadyuvar a la estabilización y atención primaria ante este tipo de eventos. Lo descripto permitió que los autores determinaran que la vía más expedita para formar en materia de primeros auxilios a la población sea el sistema educativo, enfocándose en los grupos poblacionales en proceso de desarrollo cognitivo, los niños y adolescentes.

En este sentido, estos autores lograron concluir, entre otras cosas que: es la escuela, por su carácter normativo y organizativo, la más óptima vía para la transmisión de información en materia de primeros auxilios, ya que ésta no se limita a la población estudiantil y profesoral, sino que se proyecta a nivel comunitario y familiar. Por otro lado, abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje en edades tempranas permite garantizar con mayor certeza la recepción de la información y la modificación de conductas y concepciones en esta materia. Asimismo, concluyeron que para el diseño y desarrollo de este tipo de programas se tiene que tomar en

consideración las diferentes alternativas didácticas existentes, de manera que su implementación sea armónica, adecuada y adaptada a la realidad existente. Como última conclusión está la necesidad de que los docentes, una vez capacitados en materia de primeros auxilios, se conviertan en multiplicadores y transmisores de dicha información, para ello se requiere realizar trabajo en equipo entre los docentes y los profesionales de la salud, quienes, en su vinculación con el área educativa, brindan apoyo a dichas instituciones en la materia descripta.

MARCO TEÓRICO

Principios generales sobre Primeros Auxilios

Hammerly (citado en Carrasco, 2003) afirma que:

Primer auxilio, es el tratamiento inmediato y provisional dado en caso de accidente o enfermedad imprevista. Generalmente se presta en el lugar del accidente, y con excepción de ciertos casos leves, hasta que pueda ponerse al paciente a cargo de un médico para su tratamiento definitivo (p.7)

Según opinión del autor los primeros auxilios se relacionan con todas aquellas atenciones y medidas prestadas a todas las personas accidentadas o enfermas en el lugar de los hechos para mejorar sus condiciones de salud, antes de recibir asistencia médica.

Los Primeros Auxilios se pueden considerar como un conjunto de procedimientos o técnicas que facultan al equipo designado a estos efectos para asumir, en situaciones de emergencia, la primera atención de los accidentados hasta la llegada de la asistencia médica profesional. Por tanto, son una obligación moral de todo ser humano.

Las técnicas y procedimientos son de carácter inmediato, limitado, temporal, no profesional. Su carácter inmediato radica en su potencialidad de ser la primera asistencia que esta víctima recibirá en una situación de emergencia. Limitado porque de todas las técnicas, procedimientos y concepciones que existen en la medicina de emergencias y desastres, solo utiliza una pequeña parte de estas.

Su temporalidad es marcada por la interrupción de las técnicas y procedimientos ante la llegada de personal mejor calificado (profesionales de la salud). Su carácter de no profesional nos indica que los conocimientos de los primeros auxilios deben ser universales, es decir, ser

difundidos a todos los habitantes del territorio sin restricciones, en este caso a los docentes del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza, Entre Ríos.

Importancia de los Primeros Auxilios

El saber que hacer permite a veces salvar una vida, a menudo evita el agravamiento de una lesión, siempre reduce el sufrimiento del accidentado, lo pone, además, en las mejores condiciones para recibir tratamiento definitivo.

Los primeros instantes después de un accidente suelen ser fundamentales para el pronóstico posterior de las lesiones que ha padecido la víctima. En este sentido, saber cuándo y cómo movilizar al accidentado, y, sobre todo, que es lo que no se debe hacer, puede salvarle la vida.

Emergencias

Una emergencia es una situación imprevista que puede afectar a una o más personas y causar un daño. Puede ocurrir en la vida diaria o durante un desastre o catástrofe.

La clave para minimizar el daño que puede causar una emergencia es estar preparado para enfrentarla, saber cómo actuar y conservar, ante todo, la calma.

Si bien las sociedades modernas se han organizado para enfrentar las emergencias a través de cuerpos especializados como Bomberos, Defensa Civil, grupo de rescates, etc. tanto a través de la prevención como de la acción, la mayor parte de las veces podemos ser nosotros mismos quienes nos veamos obligados a hacer frente a la situación, mientras llega la ayuda; de la forma que actuemos en esos primeros momentos puede depender, incluso, la vida o la muerte.

Específicamente una emergencia médica es cualquier situación que se presenta en forma imprevista y súbita, que de una u otra forma pone en peligro la vida de las personas y requiere atención médica inmediata.

Diferencia de las urgencias médicas según la Organización Mundial de la Salud (OMS)

La Organización Mundial de la Salud (1999), diferencia las siguientes urgencias médicas:

-) Casos en los cuales la demora de la asistencia puede conducir a la muerte o empeorar su pronóstico. Son las denominadas emergencias y requieren una actuación inmediata.
-) Casos en que la asistencia médica puede demorarse una hora o algo más.
-) Casos en que la demora de la asistencia médica no modifica el pronóstico de la situación.

Estas situaciones pueden variar con el tiempo; por ejemplo, casos que inicialmente no revisten gravedad, pueden empeorar y convertirse en emergencias.

Los primeros auxilios, procesos e implicaciones.

Una de las primeras cuestiones que se comenzará a relatar en el presente análisis se referirá sobre el significado de los primeros auxilios, que han tratado exclusivamente sobre esa serie de atenciones en la cual son aplicadas por medio de una intervención médica básica para que la persona que haya sufrido algún tipo de lesión en particular pueda afrontar los acontecimientos que se encuentren en el momento. Todas estas acciones son establecidas para que se ejerzan momentos antes de que el sujeto logre ser trasladado a un centro hospitalario y de este modo ofrecer los primeros servicios médicos básicos para que pueda ser atendido con todos los artefactos necesarios para tal contusión que presente. Sumado con lo anterior, Cortez y Pérez (2011) han establecido su opinión con respecto al tema de la siguiente manera:

Se define los primeros auxilios como los cuidados básicos, inmediatos y temporales prestados a las personas que sufren un accidente o una enfermedad antes de ser atendidas en un centro asistencial. El propósito de los primeros auxilios es aliviar el dolor y la ansiedad del herido o enfermo. Los primeros auxilios varían según las necesidades de la víctima y según los conocimientos del socorrista. Saber lo que no se debe hacer es tan importante como saber qué hacer, porque una medida terapéutica mal aplicada puede producir complicaciones graves. (Cortez y Pérez, 2011, p.7-8)

En otras palabras, lo mencionado quiere decir que aquellas medidas que logren ser tomadas durante la situación funcionan para que los métodos consigan ser completamente terapéuticos para el lesionado, todos los actos tienen como propósito proseguir con las técnicas y darle un debido seguimiento a las necesidades que la víctima presenta, contando además que el sujeto que vaya a socorrer al lastimado debe estar informado de todas las implicaciones en el cual se deben utilizar de una manera eficaz para que se logre auxiliar al herido y/o enfermo.

Todas las implicaciones que se efectúen deben ser realizadas por personas que realmente tengan conocimiento sobre el tema, debido a que la persona se encuentra en pleno riesgo en cuanto a su salud y debe ser tratado con delicadeza y experiencia. Esta ayuda es manejada de una forma inmediata para que durante el traslado hacia el hospital no suceda algún acontecimiento fuerte y/o no deseado sobre la persona y así el sujeto lesionado logre ser atendido de una manera básica apenas haya sufrido el accidente, dicho de otra forma, para que se alcance apaciguar un poco el daño que se acaba de presentar en un momento y área determinada.

Cabe mencionar que estas discrepancias han funcionado para que así se consiga mantener en condiciones a la persona que ha sufrido alguna enfermedad, accidente, y/u otro ámbito en el cual implique verse afectado. Asimismo, en este aspecto es muy importante

conocer aquellos sistemas y métodos necesarios para poder salvar una vida, puesto que, al momento de que suceda tal acto, se logre estar preparado ante cualquier circunstancia aparente, por lo mismo es que en las charlas informativas se recomienda con un grado bastante elevado obtener siempre un botiquín de primeros auxilios.

Asociado con lo anterior, otra de las importancias que los primeros auxilios poseen es estar altamente competente y asumir una mentalidad abierta al instante de que ocurran los hechos, debido a que es buena idea que aquella perspectiva sea vista de varias maneras sin limitación alguna. Todas estas cuestiones ayudan a que la persona que esté tratando al lesionado pueda controlarse de un mejor modo en aquellas situaciones “estresantes”, ya que, la persona suele presentarse nerviosa al momento de aplicar los primeros auxilios. En este ámbito, Cortez y Pérez (2011) han establecido su opinión de la siguiente manera:

Con una preparación básica sería el mejor modo de poder responder ante una situación de emergencia, ya que todos estamos expuestos en los diversos lugares que concurrimos. En todo tipo de lesiones deben aplicarse una serie de normas generales, tratando de evitar el pánico. (Cortez y Pérez, 2011, p.8)

Al mismo tiempo es recomendable que la persona continúe en calma y tenga la capacidad de pensar adecuadamente y de manera rápida, ya que la vida de una persona se encontraría en riesgo y necesitaría atención inmediata. Por lo que se refiere al tema en cuestión, los primeros auxilios son tomados de una manera bastante útil debido a que son de gran ayuda cuando llega el momento de aplicarlo en una situación de urgencia. Todos los procesos e implicaciones varían por el escenario en que se encuentre la persona que ha sufrido algún tipo de lesión, todos estos temas deben ser exigidos por el hecho de aplicar alguna acción no debida en el momento equivocado. En relación con lo anterior, se destaca que si se aplica un acto equivocado puede causar más lesiones de las existentes.

Prosiguiendo con el orden de ideas se puede mencionar de una forma breve sobre el origen de los primeros auxilios, que mantuvieron sus inicios en la época de los peregrinos. Estos asuntos se comenzaron a ver en la época debido a que tanto hombres como mujeres buscaban prestar su servicio de salud a quien lo necesitaba sin ninguna clase de discriminación. Estas personas con el tiempo comenzaron a crear una serie de proyectos por todo el mundo y allí es donde se comenzaron a observar los primeros auxilios que hoy en día se conocen de manera habitual.

En los primeros auxilios el socorrista debe saber perfectamente que hacer y de igual modo que no hacer, debido a que aquellos métodos realizados de forma errónea pueden causar varias complicaciones de forma agravante. El socorrista posee varios derechos y obligaciones que debe aplicar en algunas situaciones, puesto que posee un rol importante y relevante en la disyuntiva de prestar la atención médica urgente que sea necesaria en aquellos ciudadanos que se encuentre en peligro inminente en cuanto a su salud.

Uno de los principales tratamientos que los heridos deben obtener es que sean examinados de la manera correcta, agregando también sobre el control que el socorrista debe mantener en sus problemas vitales. Luego de realizar ese tipo de acciones al lesionado, entonces es allí donde se establece la estabilidad del herido, contando así con las exposiciones climáticas muy fuertes (si fuese el caso). Por consiguiente, se debe acomodar al herido de la forma más cómoda que se pueda lograr, debido a que eso ayudaría a que el sujeto que sufrió el accidente se sienta menos alterado, y, por último, siempre mantener una constante vigilancia para tener en cuenta si en otro momento necesita otra atención médica básica o avanzada.

Ahora bien, en los primeros auxilios, el socorrista debe actuar de forma inmediata cuando se determine la situación, teniendo en cuenta aquellas seguridades al momento de aplicar el análisis de lo que la persona lesionada tiene, debido a que no es recomendable aplicar

ninguna serie de primeros auxilios si el sujeto socorrista no se encuentra con completa seguridad de lo que va a llevar a cabo, y si fuese la situación, entonces es recomendado que se pida ayuda a otra persona para que la situación no empeore. Siguiendo con el orden de ideas, Cortez y Pérez (2011) han determinado lo siguiente asociado con lo anterior:

Siempre se debe tener presente algunas recomendaciones a cerca de cómo actuar con niños y jóvenes lesionados. Éstas ayudarán a la realización de maniobras convenientes en cada caso, transmitiendo seguridad, disminuyendo complicaciones. El lesionado siempre va a estar asustado, por lo que es importante transmitir seguridad para reducir la ansiedad, lo que ayudará a controlar el dolor. Si el socorrista no se siente seguro, por temor, deberá pedir ayuda. (Cortez y Pérez, 2011, p.9)

Dicho de otra manera, en esas circunstancias de peligro y de angustia, la persona lastimada se siente con más inseguridades por el hecho de que es la que sufre tales lesiones, por ende, se busca que la persona socorrista pueda actuar de una manera conforme y tranquila para no alterar más a la persona que se encuentra en circunstancias delicadas. Si se actúa de buena forma, aquellas angustias disminuirían en grandes cantidades, contando también de que ayudaría a que la persona lastimada pueda sentirse segura en manos de quien lo asiste.

Todavía se puede señalar que los objetivos de los primeros auxilios se encuentran enfocados en poder conservar la vida del accidentado de una forma estable, entendiendo así también que se deben evitar aquellas complicaciones que pueden ser llevadas a cabo; en estas circunstancias se toman en cuenta todos los aspectos del ser humano, tanto lo físico como lo psicológico, teniendo de la misma forma en claro que se debe asegurar el traslado de la persona al centro médico más cercano de la zona que se encuentren en el momento determinado.

Las nombradas circunstancias se pueden presentar en distintos escenarios, pueden ser en aquellos sitios públicos y privados, en los sitios de trabajo, en los hogares, domicilios que se

realicen de manera particular, inclusive, hasta en lugares al descubierto o de espacios libres y públicos. También se pueden aplicar en aquellos centros educativos, vías de servicio, y cualquier otra categoría y en diferentes lugares.

Los deberes y las obligaciones del socorrista deben tomarse en cuenta en estos asuntos informativos, debido a que ellos deben seguir con las funciones como proteger y tener en cuenta que pueden salvar una vida si aplican aquellos métodos de manera adecuada, manteniendo en sus posibilidades actuar de tal forma para no causar más daños. También se toma en cuenta que la dignidad de los heridos sea respetada, ingresando de igual modo sobre la participación en el control de las enfermedades que se estén llevando a cabo. La persona debe tener en cuenta que no puede determinar con exactitud lo que el lesionado tenga. Mientras tanto, Cortez y Pérez (2011) constituyen su informe con relación al contenido:

Esta asistencia no reemplazará la brindada por un servicio de emergencia con sus profesionales especializados, pero podrán dar una respuesta segura y contención a la víctima hasta que se lo asista. Nadie, aun teniendo los conocimientos básicos sobre primeros auxilios, puede considerar como leve o grave el accidente, porque no están habilitados para hacer un análisis de riesgo, eso sólo les compete a los profesionales de la salud. Por otra parte, la medicina moderna quiere enfocar la necesidad e importancia de hacer prevención logrando evitar situaciones prevenibles, cuidando las comunidades más vulnerables y en general. (Cortez y Pérez, 2011, p.10)

De manera análoga, se puede mencionar que los profesionales de salud nunca se podrán comparar con aquellas personas que apliquen los primeros auxilios, por el hecho de que en una situación de urgencia no se obtienen los elementos médicos necesarios para determinar lo que el lesionado tiene con exactitud, por ende, tales auxilios se generan por el hecho de mantener y salvaguardar la vida de la persona de una forma básica mientras se llegue al centro hospitalario.

Las asistencias que se presenten deben estar confeccionadas solamente con la necesidad que la persona presente, nada más, sin ninguna clase de discriminación, ni de raza, género, idioma, religión, o alguna otra cuestión que se determine. El socorrista al momento de aplicar los primeros auxilios posee una serie de derechos, en donde se establece tener acceso a lo necesario para poder salvar la vida que se requiera, contando así también con no ser molestado ni perjudicado en aquellas acciones realizadas.

Los tipos de lesiones se pueden representar en varias facetas, desde las más agravantes (como accidentes de tráfico, amputaciones y otros que pueden provocar la muerte), hasta las más leves que se consideran como pequeñas cortaduras y otras cuestiones donde no se necesita mucho proceso, incluyendo también sobre las contusiones que pueden presentarse en el momento. Debido a esto, Cardona-Arias, Caro-Londono, González y Franco-Mosquera (2014) han establecido lo siguiente en cuestión de tratar de manera adecuada:

Frente a dichos accidentes, los primeros auxilios constituyen la vía más expedita y eficiente para su atención y manejo; estos son definidos como medidas terapéuticas implementadas de forma urgente a los accidentados o enfermos, con el propósito de evitar la muerte, daños irreversibles a la salud o complicaciones, subsanar el dolor físico o el impacto psicológico, ayudar en la recuperación y velar por el suministro de una atención hospitalaria o un servicio médico. (Cardona-Arias, et al. 2014, p.37)

Los primeros auxilios ocasionan una relevancia bastante significativa, por el hecho de que causan efectos positivos (dependiendo de la situación) en las personas que se encuentren lesionadas, debido a eso, es que se busca que la sociedad se pueda interesar cada vez más en los asuntos importantes de los primeros auxilios para que se encuentren informados y preparados al momento de que ocurra cualquier accidente.

De igual modo, se puede mencionar que los primeros auxilios pueden aplicarse también de una forma didáctica, esto quiere decir que son una serie de planificaciones al momento de que ocurran los hechos agravantes, debido a que cuando llegue el tiempo de llevarlos a cabo en el área determinada que se encuentre el lesionado, se logren evaluar cada una de las acciones e implicaciones en específico, para que las actividades que resguarden la vida del sujeto puedan ser aplicadas con éxito y de igual modo, no se cause ningún tipo de problema.

Todos aquellos asuntos radican en las implicaciones de manera inmediata, debido a que es de carácter de urgencia, puesto que es la primera asistencia médica básica que el lesionado va a recibir. Otro de los alcances que los primeros auxilios conllevan (contando de igual forma sobre su desarrollo) es que las acciones deben ser limitadas debido a que cada término de procedimientos debe estar enfocados en el tipo de desastre causado.

Las atenciones enfocadas en los primeros auxilios se han formado con suma relevancia por el efecto que causa en las personas en una situación de peligro, contando de igual modo sobre aquellos sistemas de atenciones de salud, sobre la seguridad social, y, por último, en el ámbito económico. Varios estudios realizados de manera previa han confirmado que las acciones realizadas por medio de los primeros auxilios han evitado cantidades de muertes que, si no se le fuera aplicada una atención previa básica, la persona estaría en una muerte segura.

Primeros auxilios a nivel escolar

Es necesario recalcar que el tema que se presenta es sumamente importante por el hecho de que en las escuelas debe ser aplicado de una manera correcta y especializada, por eso es importante que cada cierto tiempo las personas que se encuentre dentro de la entidad educativa logren especializarse por medio de las publicaciones sobre este asunto, puesto que es un tema que debe abarcar el campo educativo en una magnitud bastante extensa y significativa. A este nivel se le debe implementar aquellas campañas visuales, esto quiere decir que la misma

institución debería de invertir para que los alumnos y docentes puedan asistir a clases de primeros auxilios para cualquier tipo de problema que pueda presentarse.

En otras palabras, se puede mencionar que es un ámbito elemental puesto que en las escuelas se presentan diferentes tipos de riesgos en el cual cada una de las personas, tanto docentes como adultos, deben saber aplicar esa clase de métodos para lograr obtener más destrezas y habilidades al momento de instituirse una emergencia, y del mismo modo, que logren estar preparados para cualquier tipo de nivel problemático. Asimismo, en este sentido, los estudiantes deberían presentar una serie de investigaciones que impliquen el tema, para que así las capacitaciones hacia ello logren ser más dinámicas al momento de hacer un pequeño simulacro de cualquier ocasión que en el instante se ejecute y se perpetre por una persona capacitada en el área. Villavicencio-Riera y Vélez-Ortiz (2014), logran establecer su opinión de la siguiente manera con respecto al tema a tratar en el presente análisis:

En el marco de la educación para la salud es necesario que cada individuo posea discernimientos para aplicar los primeros auxilios, los cuales son maniobras categóricas en la evolución posterior de un accidente. La salud debe ser responsabilidad de todos y por lo tanto toda la comunidad educativa debe implicarse en una campaña de prevención y mantenimiento. (Villavicencio-Riera y Vélez-Ortiz, 2014, p.5)

En otras palabras, los docentes deben lograr aplicar más destrezas de un modo ordenado y eficaz en caso de que llegue el momento de desarrollarlo en medio de una problemática que se presente en la institución educativa. Todos los puntos son referidos por el hecho de la resolución de conflictos y que las ideas que se planteen logren desarrollarse en una magnitud más ingeniosa, contando con aquellos recursos que se posean en el momento, así lograrían cierta cantidad de beneficios en cualquier instante.

Hoy en día los jóvenes no necesitan solamente dotarse de ciertos conocimientos científicos, sino que también deben integrarse a ciertos estudios que deben ser prácticos y sociales para que sus mentes logren desarrollarse de tal modo que sepan realizar cierto tipo de acciones de una manera adecuada en diferentes paradigmas, por ende, es que se generan una serie de estudios de primeros auxilios para que ellos logren participar de tal forma que sus conocimientos e intereses puedan ser emprendedores. Moraleda-Torres (2016) ha determinado lo siguiente:

Si bien es cierto que la mayor proporción de accidentes en los niños sucede en el hogar, otro espacio de relevancia es el centro escolar, donde día a día estos accidentes presentan una elevada incidencia: una de cada cuatro lesiones se produce en la escuela. Diferentes estudios señalan que las caídas, golpes y aplastamientos son los accidentes que con mayor frecuencia ocurren (89%); seguidos de la presencia de cuerpos extraños en orificios naturales (7%) así como los efectos de los productos químicos, eléctricos y quemaduras (4%). Con todo ello conocemos que 3.7 millones de niños sufren cada año lesiones importantes en el colegio, lo que supone un 16.5% de todas las visitas anuales a los centros médicos de urgencias. (Moraleda-Torres, 2016, p.1-2)

Dicho de otra manera, se ha establecido que los centros educativos es uno de los principales lugares donde ocurren accidentes y se requieren de los primeros auxilios, aún más en el nivel de primaria, debido a que los niños pasan por una etapa de conocimientos y dudas que los lleva a realizar acciones que pueden provocar una herida en ellos, y para esto es necesario que el docente este capacitado en el tema.

Diferentes tipos de investigaciones establecen que se deben obtener una serie de estudios mínimos sobre cómo actuar en los casos de emergencia, por el hecho de que hay escenarios donde se crea la idea de “no sé qué hacer”, y de forma errónea comienzan a aplicar

una serie de acciones que perjudican a la persona lesionada. Todas estas cuestiones son tomadas con relevancia en las escuelas por el hecho de que el docente y los estudiantes deben saber con exactitud que se debe hacer y qué cosas están prohibidas de realizar debido a que coloca en riesgo al sujeto herido, y puede causar una serie de complicaciones de forma agravante.

En las escuelas siempre han existido un plan de estudio para cada etapa y grado de aprendizaje, y se ha establecido que la mayoría de las entidades educativas no han querido establecer en sus planes una serie de estudios de las iniciales asistencias médicas, cosa que en el momento es muy criticado por la población. Los estudios de los primeros auxilios básicos deben ser aplicados de igual modo, para los alumnos y para los docentes de forma constante, siempre manteniendo el orden y la calma ante cualquier circunstancia. De esta forma, Moraleda-Torres (2016), determina su opinión de la siguiente manera:

Es el maestro el que resolvió en primera instancia las consecuencias del mismo o el que toma la decisión de dónde acudir o a quién recurrir ante un problema de esta naturaleza, nos queda claro que éste debería tener una concepción amplia de lo que significan los accidentes como problema de salud pública, de cómo prevenirlos y cómo ofrecer un primer auxilio cuando éstos ocurren. Así surge la necesidad de brindar una preparación y capacitación continua para que los maestros actúen con mejores herramientas teórico prácticas y al mismo tiempo puedan implementar medidas de protección a la comunidad escolar. (Moraleda-Torres, 2016, p.5)

Con esto se quiere decir que en las entidades educativas también es importante obtener los recursos necesarios y adecuados para cualquier tipo de problema, claro está, también para que el maestro pueda tomar decisiones de una forma segura estableciendo así los materiales que requiere para la aplicación de las principales asistencias médicas que el niño va a recibir en cuestión. Igualmente se refleja que la toma de dichas decisiones se debe conformar de una

manera acertada, manteniendo así la responsabilidad y seguridad que estaría determinando en la comunidad escolar.

Existe una gran cantidad de accidentes infantiles que llevan su ejecución en los centros educativos, y siempre se han manifestado de tal modo que se realiza un alto consumo en aquellos servicios que se brindan en el área y escenario determinado, pero no existen suficientes recursos para la cantidad de usos que se mantienen al momento de la lesión y/o sobre la prevención de cualquier accidente. En relación con el tema del presente análisis, Martín (2014) decreta lo siguiente:

Debido al escaso conocimiento de los primeros auxilios en nuestros docentes, consideramos primordial la implementación de un programa educativo sobre primeros auxilios dirigido a docentes y alumnos universitarios que lo serán en un futuro, abarcando educación primaria, secundaria y universitaria. Este programa educativo será impartido por personal sanitario cualificado para fomentar la interdisciplinaridad y trabajo en equipo entre ambos sectores (educación-sanidad) (Martín, 2014, p.89)

Prosiguiendo con el orden de ideas, se quiere decir que de ahí es que parte la importancia de que el personal docente sea formado de la mejor manera posible con las técnicas innovadoras y completamente efectivas sobre los primeros auxilios, debido a que los maestros son una de las primeras entidades en la cual imparten informaciones educativas y funcionales hacia sus alumnos, y ellos mismos aprenden de ello. Todas aquellas formaciones deben implementarse en el personal docente de manera rápida y segura para que ellos mismos puedan integrar los primeros auxilios en sus planes de estudios para sus alumnos.

Competencia del profesorado en primeros auxilios.

Los accidentes obedecen a un sinnúmero de causas, pues se originan por una diversidad de factores tan distintos en cada uno de los casos, como en cada uno de las personas en las

cuales se presentan, requiriendo en la mayoría de las ocasiones de la preparación y capacitación por lo menos básica, para saber cómo actuar y qué hacer. Así como también, para tomar las medidas adecuadas ante la presencia inesperada de un accidente demandando una eficaz y oportuna acción de los individuos presentes, pues en el supuesto de tomar una conducta omisiva la persona en cuya humanidad se desarrolló el accidente resultará afectada quizá de forma permanente o por lo menos temporalmente. Todo ello conlleva a considerar estos supuestos cómo importantes para evitar riesgos mayores dentro de las instalaciones de cualquier organización indistintamente del objeto de su razón (Martín, 2014).

Según Fontana (2006), los primeros auxilios se orientan hacia el ofrecimiento de las medidas más oportunas para disminuir los riesgos de un accidente, por todo ello es necesario evaluar las causas y garantizar dentro de cualquier tipo de organización la debida y pronta asistencia, aunque ello no se traduzca en convertir la organización en un centro asistencial de salud. Sin embargo, eso sí implica la toma correcta de necesarias políticas de prevención, así como el desarrollo de planes de contingencias ante un riesgo inminente para formar el personal humano en cuanto a los pasos a seguir ante los accidentes más comunes. Ello con el objetivo que se les permita resolver de forma contundente una situación de riesgo considerable por un accidente en tan sólo un evento trágico del cual se salió airoso, para lograr la consumación de todo ello la formación y la transmisión de los conocimientos elementales de auxilio que, ante un accidente deben ofrecerse a los miembros de dicha organización.

La idea fundamental de ofrecer un auxilio adecuado ante un eventual accidente es justamente saber actuar ante tal situación, a fin de mantener el control, entretanto se logra encontrar un especialista, pues son ellos precisamente los capacitados para manejar ese tipo de eventos y poder ofrecer un tratamiento acorde a la situación de emergencia presentada. En este sentido, puede considerarse en razón de lo planteado a los primeros auxilios como una serie de acciones prehospitalarias. Por lo tanto, dichas acciones representan eventos cruciales para la

vida de la persona accidentada, pues de no hacer lo debido en el momento preciso puede complicarse a tal punto de no llegar al hospital. De esta manera, se denota la especial importancia de manejar las medidas que se deben colocar en práctica y cuáles son los pasos a seguir ante la presencia de tales eventos, cuyo desenlace en su mayoría no obedecen a la voluntad del hombre, pero, sin embargo, algunas pudieron haberse evitado si se hubiesen cumplido los protocolos mínimos de seguridad.

Por su parte a nivel educativo, las instituciones, sin importar los niveles de educación que se impartan, desde la educación inicial hasta la universitaria, deben contar con un espacio para la dotación de equipos de primeros auxilios, a fin de que materializado el evento pueda solventarse y auxiliarse sin demora, disminuyendo los riesgos de afección. Los factores que dilatan las posibilidades de producirse accidentes son realmente muy disímiles. En razón de ello, resulta difícil ofrecer una clasificación, pues cada accidente en particular obedece a una razón específica y como se planteó anteriormente algunas razones escapan del poder volitivo del hombre, mientras que otras al contrario si podían evitarse y por negligencia ocurrieron.

Fontana (2006) afirma que, las autoridades de los centros de educación, deben centrar su atención y preocupación en la prevención de los accidentes y el desarrollo de planes de contingencia, ya que pueden afectar a una persona como a la colectividad en general. En base a ello, se deben respetar ciertas orientaciones permitiendo controlar la situación y disminuir lo más posible los riesgos. Además, se debe colocar especial atención a la necesidad de ofrecer bienestar al conglomerado de personas que hacen vida dentro del centro educativo, para lo cual es de desear que sus recursos humanos reciban la capacitación y la formación debida para resolver a tiempo los accidentes. De esta manera, aunque no se evite por completo por medio de las medidas de prevención por lo menos puedan disminuirse los efectos y los riesgos cuando se materialice el siniestro.

En relación a los profesionales de la educación, si bien su carrera y orientación profesional les solicita la aplicación de las mejores técnicas y medidas para la transmisión de los conocimientos, es cierto que no estudiaron ni se prepararon académicamente para afrontar accidentes, actuar de manera oportuna ante una lesión, un incendio o una insolación. Pero, el conocimiento no pesa y no está de más recibir una capacitación y una formación, aunque sea escueta y básica sobre los primeros auxilios ante una eventual situación de riesgo, en la cual se requiere proceder con la debida urgencia y a la vez con la oportuna prudencia a fin de ofrecer ayuda y no complicar más las cosas. A tal efecto, se debe estar en contacto inmediato con los expertos para que apliquen sus conocimientos y disipen por completo los riesgos, pues como lo señala Martín (2014), los centros educativos constituyen potenciales lugares dónde se producen gran cantidad de accidentes.

Esto significa, que si bien los profesores no tienen como función primordial el ofrecer técnicas de ayuda o de resucitación, o reestablecer los signos vitales de una persona, es importante su formación en ello, pues eso puede marcar realmente la diferencia, cuando en un salón de clases aunque sea una de las personas presentes puede ofrecer la ayuda idónea para auxiliar hasta asegurarse de colocarlo en manos de especialistas para evitar su desfallecimiento y complicación por la impericia de no saber cómo proceder en dichas circunstancias, por tanto es mejor saber aunque sea poco y de tal modo se puede ayudar mucho, tanto como para hacer la diferencia en muchos casos, entre la vida y la muerte del que resultó afectado.

En razón de lo anterior, se debe brindar a los docentes un material didáctico que les permita formarse en cuanto a los accidentes y como abordarlos. Ello debe ser realizado con el objetivo de hacerlos capaces de reaccionar debidamente y reducir los riesgos de una lesión o afección por no recibir el tratamiento primario adecuadamente, hasta el momento en el cual se presenta la emergencia de un hospital de la mano de expertos. Ello se debe a que la atención para lo cual se busca preparar a los docentes es una atención previa a la hospitalaria, es decir,

que implica la conducta de la cual dependerán los efectos del accidente, pues es la que permite estabilizar los signos vitales de la persona o por lo menos determinar el estado de los mismos, para ofrecerle la asistencia médica eficiente (Martín, 2014).

Tal como señalan Cardona-Arias et al. (2014), si bien los primeros auxilios no constituyen una asistencia médica integral, preparan al docente para actuar correctamente ante las situaciones tan diversas que coloquen en riesgo la integridad física de sus alumnos. Ello se fundamenta en que el conocimiento no está de más en esta área, pues no se sabe en qué momento y en cual circunstancia ocurra un accidente que coloque en riesgo la vida de los estudiantes requiriendo de su parte una vía expedita para superar los estragos del accidente. En este sentido, a veces la prevención es subestimada, al punto de no darle la importancia que requiere por lo cual las situaciones que quizás en principio se pudieron evitar, resultan complicarse más, por no discernir coherentemente ante los protocolos de seguridad o de prevención.

Por lo tanto, es de preferir tener un personal no sólo preparado para la enseñanza y la transmisión de los conocimientos, así como el incentivo del saber, sino que además se desea que puedan tener cierto grado de preparación a nivel de primeros auxilios, es decir, aquella área de la salud en la que se necesita formarse para lograr afrontar las situaciones repentinas en las cuales se produzca un accidente. Para lo anterior expuesto se debe tomar en consideración el hecho de que en los centros educativos las personas que hacen vida son numerosas y de diferentes edades las cuales en cualquier momento podrían encontrarse en una situación de peligro que vulnere su humanidad.

En base a ello, se prefiere que los docentes tengan la capacitación necesaria en esta área, aunque no la practiquen porque no se necesite, pues en caso de presenciar un accidente y el docente no cuenta con ninguna clase de preparación acerca de los primeros auxilios es lamentable, pues los efectos pudieron ser contrarrestados o disminuidos. Todo ello podría

aplicarse entretanto se logra el acto de presencia de la atención especializada que pueden brindar los médicos, para lo cual tener conocimiento marcará una importante diferencia al respecto.

Por lo tanto, todo esto no es más que delimitar el grado de conciencia colectivo dentro de la institución en la cual hacen vida, pues debe garantizarse por lo menos, que, dentro de cada uno de los horarios de clases se encuentre dentro del recinto educativo un docente con la destreza que requiere el prestar auxilio en caso de accidentes, mientras llega la atención especializada. De esta manera se reduce el riesgo y se amortiza la tasa de posibles accidentes, así el tiempo de recuperación o de hospitalización de la víctima pueden ser menores, gracias a la disposición y la capacitación con la que cuentan dichos docentes.

Ese sería el deber ser, sin embargo, sucede lo contrario, así lo confirma Fontana (2006), pues los docentes en su gran mayoría no cuentan con los conocimientos básicos en lo que respecta a cómo proceder en caso de la ocurrencia de un accidente dentro de las instalaciones del centro educativo. En este sentido, se debe tomar en consideración el hecho cierto de que en dicho recinto no sólo se encuentran los profesores, sino también los alumnos y en momentos hasta sus padres, por todo ello y ante la gama de edades tan variada resultaría ideal que todo éste protocolo en materia de prevención se cumpliera. Ello se realiza a fin de disminuir los riesgos en cuanto a los accidentes, en caso contrario de no cumplirse con dichos estándares se evidenciaría por parte de la institución educativa una conducta negligente al no preocuparse, ni orientar sus esfuerzos para alcanzar el establecimiento, aunque sea del cumplimiento de una serie de mínimas consideraciones. Todo esto en cuanto a prevención y primeros auxilios se refiere.

Asimismo, los accidentes se pueden materializar en momentos importantes, como por ejemplo durante una actividad académica de representación de la institución o de competencias, así como en momentos corrientes durante el desarrollo de las jornadas cotidianas de enseñanza. Todo ello en razón de la imposibilidad temporaria para determinar o tan siquiera lograr precisar

el lapso de tiempo en cual se pueden desencadenar estos eventos. Por lo tanto, trae como consecuencia el hecho de requerir mantener un mínimo de conciencia al respecto para lograr incentivar que un personal docente de cada turno tome una preparación o cierta formación en dicha área para garantizar de esta manera el cumplimiento mínimo de las reglas de prevención y tratamiento de accidentes.

Por ende, ello sería de gran significancia, y alcanza a marcar una diferencia realmente considerable pues si de momento surge una eventualidad, se puede mantener la calma porque se cuenta con un personal capacitado en el tratamiento de accidentes, en ese tratamiento inicial, que constituye el primer contacto con la víctima. Asimismo, su importancia se fundamenta en el mantenimiento de los signos vitales de la persona, así como de la lesión o de los síntomas de la enfermedad, entre tanto llega el equipo médico especializado a ofrecer la asistencia médica correspondiente (Fontana, 2006).

Resulta importante mencionar lo que señala Carrasco (2003) citando a la Organización Mundial de la Salud (OMS), clasificando las emergencias médicas, es decir los posibles eventos que demanden una pronta atención médica y una actuación inmediata para evitar un daño mucho mayor. A tal efecto, para realizar tal discriminación la Organización parte del supuesto del tiempo que puede demorar la asistencia médica especializada en llegar al lugar y los efectos de ello.

Dentro del primer grupo se encuentran aquellos casos en los cuales la demora de la asistencia puede conllevar a la muerte o empeorar el diagnóstico, las denomina emergencias y ameritan una actuación inmediata. En el segundo grupo señala a aquellos casos en los cuales la asistencia médica puede demorarse una hora y hasta un poco más, y por último indica los casos donde la asistencia médica no modificará los efectos del pronóstico de la situación.

En este sentido, tal clasificación resulta didáctica para poder ilustrar los efectos que pueden causar la demora de la asistencia médica especializada, y más aún ese primer contacto resulta determinante para hacer la diferencia, permitiendo evitar en muchos casos el empeoramiento del cuadro que causa la emergencia. Ello se debe a que sólo sabiendo cómo proceder ante la eventualidad es que se puede contribuir a cambiar los efectos del accidente.

Por lo tanto, en razón de lo anterior expuesto es crucial la preparación y la capacitación en materia de primeros auxilios de los recursos humanos de la institución, pues ello permitiría garantizar una mínima asistencia, que si bien no es especializada queda en evidencia la importancia de ese primer contacto con el afectado, a fin de lograr mantener sus signos vitales, hasta la llegada de la asistencia médica especializada.

De esta manera, ante tal eventualidad, la conducta del socorrista es muy importante así lo confirma Carrasco (2003), pues ante un accidente se debe mantener la calma, si se estalla en nervios, la persona por muchos conocimientos que tenga no podrá controlar la situación y tampoco podrá ofrecer realmente una ayuda eficaz. Esto se debe a que los nervios podrían terminar por completo complicando las cosas, por tanto, se debe tener una actitud tranquila y serena para tomar las decisiones necesarias para socorrer a la víctima. Además de ello, debe evaluar el contexto, es decir, todo el perímetro donde se encuentra, en caso de haber varios afectados, analizar la situación hasta determinar cuáles son los más complicados y comenzar por esos heridos de mayor gravedad a prestar la ayuda necesaria.

Sumado a eso, se debe mantener la precaución al momento de movilizar al herido, pues podría complicarse su cuadro de hacerlo con torpeza. Esto significa, que el comportamiento de la persona capacitada para atender situaciones de emergencia debe ser cónsone con la situación, por lo cual no puede alterarse o mostrarse quebrantado ante la situación de urgencia de los heridos, ello conllevaría a una situación de caos y pánico en las demás personas presentes en el evento. En razón de ello se debe mantener la calma por sobre todas las cosas, para así

firmemente poder brindar la ayuda y aplicar los conocimientos sobre el auxilio en situaciones de emergencia a causa de accidentes o síntomas de enfermedades.

Procedimientos aplicables en la escuela

En primer lugar, se deben tener presentes algunas recomendaciones sobre la conducta del niño y el joven lesionado. En base a ello, se realizarán los pasos adecuados para cada caso. Transfiriendo seguridad y minimizando los inconvenientes. Asimismo, se debe tener en cuenta que la persona lesionada siempre estará asustada, por lo cual es importante brindarle seguridad para reducir su ansiedad, ya que ello ayudará a controlar su dolor. En el caso de que el socorrista no pueda mantenerse seguro, lo adecuado es que solicite ayuda.

Por otro lado, es importante que las escuelas cuenten con diversas organizaciones encargadas de distintos aspectos como por ejemplo en el caso de acontecer un accidente que se cuente con asistencia. En relación a ello, es de suma importancia que se conozcan los tipos de lesiones para saber que se puede hacer dependiendo el caso. También, es importante tener a mano los principales números de teléfono de emergencias. Asimismo, todas las personas que trabajan en la escuela deben recordar ciertas reglas que los instruirán acerca de cómo actuar. Estas reglas son: primordialmente proteger a la víctima en conjunto con las personas que corran riesgos, comunicarse a través de los números de teléfonos de emergencias y ayudar aplicando los conocimientos sobre primeros auxilios con la finalidad de mantener con vida a la víctima. Todo ello debe ser realizado con prontitud debido a que en una situación de emergencia una acción oportuna es esencial para salvar la vida de alguien.

Estas situaciones de emergencias antes mencionadas se pueden presentar tanto en lugares públicos como en lugares privados, donde haya concurrencia o no de personas, podría ser en la ruta, en el lugar de trabajo, en un domicilio particular, en los hogares y también los centros educativos. En razón de ello, es indispensable que las personas en general cuenten con

conocimientos sobre la aplicación de primeros auxilios, en especial el docente ya que está expuesto a que este tipo de acontecimientos se presenten en el ámbito educativo.

Sin embargo, esta asistencia antes mencionada no reemplaza la atención realizada por un profesional especializado, pero puede brindar una respuesta rápida y segura a la víctima hasta el momento que se le pueda asistir. En razón de ello, las personas en general, aunque tengan conocimientos sobre primeros auxilios no se las consideran capacitadas para determinar la gravedad de un accidente, ya que no tienen los conocimientos necesarios para realizar un análisis de riesgo y esto solo les compete a los profesionales del sector de la salud.

Por otro lado, en la actualidad la medicina quiere centrarse en la necesidad e importancia de evitar ciertas situaciones, protegiendo a las comunidades más susceptibles y también en general, estar preparado para cualquier eventualidad, es de gran importancia por ser una tarea de todos los días. Esto es indispensable para responder a los casos de emergencia con rapidez y seguridad, ya que estos se pueden presentar en cualquier momento (Cortez y Pérez, 2011).

Los conocimientos son fundamentales en los procedimientos de primeros auxilios, pero también es necesario contar con el denominado botiquín de primeros auxilios que son implementos básicos para actuar ante eventos o circunstancias críticas. Dicho botiquín, se debe conformar por: insumos necesarios para limpiar y desinfectar lesiones tales como alcohol, yodo y limpiador antibacterial, implementos para curar como, vendas, gasas, guantes, sueros, algodón, hisopos, baja lenguas, adhesivo, apósitos y algún medicamento de ser necesario. Así como también, por instrumentos útiles como, tijeras pinzas, linternas, termómetros, férulas o tablillas de madera, bolsa para hielo o agua caliente, lápiz y papel para anotaciones, lista de números telefónicos de emergencia en la parte externa o en su defecto en la parte interna, pero inmediatamente visibles.

Asimismo, para hacer un manejo adecuado del botiquín de primeros auxilios, se ha de tener en cuenta que: no puede dejarse en un puesto donde los alumnos tengan acceso, se debe asegurar que el botiquín se mantenga en el mismo lugar y que su contenido se encuentre organizado constantemente.

En relación a los pasos que se deben seguir para prestar primeros auxilios, tener en cuenta lo siguiente:

-) Se debe asegurar de controlar las emociones propias, se debe estar sereno y paciente, para poder actuar con serenidad y prontitud, sin arrebatos ni desesperar.
-) Despejar la zona de quienes estén merodeando la escena, porque éstos podrían afectar con su presencia el control de la situación y perturbar al socorrista y al socorrido, se debe asegurar el sostenimiento de la respiración del afectado y se debe prevenir el miedo.
-) Se debe dar espacio para aflorar la confianza entre el socorrido y el socorrista, todo ello actuando con conocimiento lógico y sensibilidad humana y según lo que se ha de requerir para controlar la situación mientras se espera que llegue la atención especializada. Todas estas son normas de primeros auxilios generales, pero dependiendo de la circunstancia según el caso se procede de distinta manera (Cortez y Pérez, 2011).

En el caso de las convulsiones, hay que determinar si se trata o no de aquellos padecimientos infecciosos que alteran al sistema de neuronas. Ello se fundamenta en que cuando el cerebro no cumple el desenvolvimiento de su aparato neuronal es cuando se ocasiona la convulsión. La cual se produce generalmente por golpes, patologías, altas temperaturas corporales, infecciones o irregularidad en el sistema eléctrico cerebral y tales convulsiones impiden que la persona tenga manejo sobre su propio organismo. Este evento, se produce primeramente por encogimiento de los músculos de la cara, brazos y piernas. Una persona que padece de epilepsia, sufre de manera reiterada y frecuente de estos eventos de convulsiones.

Resulta importante mencionar que, la sintomatología de aquellas personas que están ante una convulsión es: variación en la percepción de cierta parte del organismo, sacudidas involuntarias, desplome al piso abruptamente y posterior estado inconsciente. Asimismo, es posible presentar un episodio de tranquilidad sin ningún movimiento y posteriormente vuelven los movimientos musculares involuntarios difícilmente controlable e insostenible. También, por lo general quienes tienen estos padecimientos antes de que les ocurran, les sucede lo que se ha llamado “aura” que no es más que una sensación extraña que sienten como una especie de advertencia de que están a punto de convulsionar.

Posterior a presentar el episodio de contracciones musculares y sacudidas, se entra en una fase de adormecimiento, no recuerdan lo que aconteció ya que se encontraban inconscientes, luego de ello puede incluso llegar a faltarle la respiración. Asimismo, se presenta mayor salivación y sudoración, fuerte presión en el maxilar inferior, se pierde el control sobre sus esfínteres, se ocasionan dolores de cabeza y agotamiento.

Ante la circunstancia descrita, el socorrista debe proceder de la siguiente manera:

-) Debe apartar del espacio donde se encuentra el auxiliado todo objeto con el cual pueda lastimarse, para prevenir que la persona se lesione, sosteniéndola, pero dejando que se desarrollen las sacudidas.
-) Al prestarse los primeros auxilios antes de que comience la convulsión debe introducirle entre la dentadura cualquier objeto grande, blando y acolchado, que no pueda tragarse, para prever que se le caiga la lengua o incluso que pueda cortársela. Este procedimiento debe ser previo a la convulsión, puesto que durante ella podría resultar afectado el socorrista.

Es importante mencionar que, no debe intentarse abrir la boca mientras se produce la convulsión, se debe observar y valorar al socorrido al cabo de la misma, se debe ventilar el

cuerpo de la vestimenta muy ajustada, evitar masticaciones, hacer seguimiento a los signos vitales, evitar el exceso de frío que produzca hipotermia. Sumado a ello, no deben emplearse lociones o fragancias para socorrer al afectado y se lo debe ubicar en situación de recuperación.

Cabe destacar que, dentro de la escuela puede presentarse que alguna persona resulte afectada con alguna herida, las que comúnmente se atienden con primeros auxilios, son las producidas en los tejidos blandos; estas son ocasionadas por cualquier factor externo o interno que conlleva a la ruptura de unidad del tejido blando, las heridas se clasifican en abiertas y cerradas. El tipo de herida abierta se determina por la discontinuidad del tejido blando, mientras que el tipo de herida cerrada, son las que no se observa externamente la discontinuidad del tejido, puesto que la ruptura es interna, por lo cual el sangrado se produce por dentro de la piel.

El tipo de herida abierta a su vez se clasifica según se haya producido la misma, en este sentido pueden ser:

- J Heridas ocasionadas por objetos cortantes, tales como cosas afiladas por ejemplo latas, vidrios, cuchillos, hojillas, entre otros.
- J Heridas ocasionadas por objetos punzantes, como por ejemplo clavos, agujas, picahielos, entre otros.
- J Heridas ocasionadas por objetos punzocortantes, tales como cosas puntiagudas y afiladas por ejemplos tijeras, puñales, cuchillos, entre otros.
- J Heridas ocasionadas por laceraciones, son el tipo de heridas con partes anómalas donde no se produce confrontación de dichas partes.
- J Heridas ocasionadas por abrasiones, es decir, el contacto con los tejidos blandos con zonas escabrosas que producen los llamados hematomas.

Ante esta circunstancia el proceder del socorrista debe ser el siguiente: primeramente, debe dejar libre la zona donde se encuentra la herida, si está cubierta por la vestimenta debe

despojarse de ella. Asimismo, se debe determinar si se trata de una herida ocasionada por un objeto punzante no debe extraer dicho objeto, puesto que al pretender hacerlo se pudiera afectar más el área de la lesión. En estas situaciones lo adecuado es tratar de evitar que el objeto pueda moverse y por tanto lo que se recomienda es colocarle vendas al mismo con el propósito de que permanezca firme (Cortez y Pérez, 2011).

También debe utilizarse protección en las manos con guantes médicos para prevenir el contacto con la herida y que la misma se infecte, a su vez, se debe detener el sangrado, se procede luego a practicar limpieza y desinfección utilizando gasas, para dejar la zona libre de sangre o cualquier otra sustancia. La limpieza se realiza de forma circular, desde la parte central de la zona afectada hasta las partes externas de la misma, siendo reiterado y más fuertes dichos movimientos. En el caso de tratarse de una herida avulsiva, donde la zona que se ha desprendido no está llena de sangre ni de ninguna otra sustancia o material, se debe colocar en su lugar habitual y evitar que se mueva o vuelva desprenderse, debe resguardar la zona de la herida con gasas y evitar que se utilice recetas caseras como ungüentos o lociones para prevenir la contaminación de la herida. También, hay que tener precauciones con respecto a emplear medicinas, porque las personas pueden tener alguna reacción a los componentes de las mismas.

Por otro lado, cuando se produzca alguna cortada ligera, entendiendo que este tipo de lesiones son producidas en el caso de las instituciones educativas cuando se hace por ejemplo trabajos manuales o prácticos y las cuales suelen ser las más comunes, se deben atender de la siguiente manera: se debe hacer limpieza de la zona afectada, para dejarla libre de sangre, y desinfectar la zona cortada con jabón antibacterial y luego se cubre con gasas. En el caso de tratarse de cortadas mayores las cuales no dejan de sangrar se debe acudir con prontitud al médico para que realicen mayores atenciones.

En el caso de que alguna persona presente desmayos es necesario tener en cuenta que éstos se ocasionan generalmente cuando hay falla en el tránsito sanguíneo hacia el cerebro. Ello

se ocasiona a su vez por mayores conmociones, exceso de temperatura ambiental, desequilibrios en los niveles de aires que percibe el individuo, incertidumbre, desniveles en la presión arterial, falta de consumo alimentarios, hipoglucemia (Granados-Alós, 2014).

En relación a los síntomas, las personas próximas a desmayarse presentan: decoloración de la piel, baja temperatura corporal, aceleramiento de la sudoración, inhalación vana y desesperada, bajos niveles de pulsaciones, síncope, no logra sostenerse parado por sí mismo, fatiga, ruidos molestos que se originan dentro de los mismos oídos, ansias de vomitar y en ocasiones se produce el vómito, ausencia de la percepción visual y estado de inconsciencia. Cabe destacar que, la persona aun presentando estos síntomas no llega del todo al desmayo, ante ello el socorrista debe actuar de la siguiente manera:

-) Ubicarla en una posición donde permanezca sentada.
-) El socorrista debe imponer sus manos sobre la cabeza de la víctima, una mano en la parte de la frente y la otra mano en la zona denominada nuca.
-) Posteriormente indicarle al socorrido que coloque su cabeza hacia la posición de las rodillas.
-) Puede optarse por acostar al afectado, de forma tal que el cuerpo quede alzado más que la cabeza.

En aquellas situaciones en las que, si se llega a producir el desmayo, se debe proceder de la siguiente manera:

-) Se debe ubicar al socorrido en ambiente tranquilo en posición de sueño.
-) Se debe despejar la zona, apartando a las demás personas.
-) Se le desajusta la vestimenta.
-) Debe posicionar los pies a una altura mayor a la de la posición del corazón y para ello se puede utilizar cojines o almohadillas para elevar los pies.

-) Emplear agua fría sobre el rostro del socorrido haciendo uso de un pañuelo.
-) En caso de que se presenten vómitos, se debe posicionar la cabeza hacia un costado y hacer la higiene de la boca después de que se hayan producido los vómitos.
-) En ausencia de respiración, aplicar métodos de respiración asistida y practicar compresiones en la zona del pecho (Granados-Alós, 2014).

Asimismo, en la etapa escolar es muy usual que se presenten en los niños ataques asmáticos, por ello es necesario tener en cuenta que esto pueden ser producidos por agentes alérgicos; también pueden ser por contaminación, por alguna variación en el organismo o por aspirar algún elemento que irrite las vías respiratorias.

Ante un evento asmático la sintomatología es la siguiente: deficiencia respiratoria, que se presenta con un sofoco que desemboca en la desesperación de ahogo, pulsaciones aceleradas, como consecuencia de la falta de oxigenación se presenta una coloración morada en el cuerpo y se escucha una especie de sibilancias durante la aspiración de oxígeno.

Ante un ataque de asmático el socorrista debe actuar de la siguiente manera:

-) Calmar emocionalmente a la persona para que no esté desesperada.
-) Aplicar técnicas para dilatar los bronquios que permitan aplacar la sintomatología.
-) Ubicar en una posición en la que se siente a la víctima con la cabeza inclinada hacia atrás reposada sobre el espaldar del asiento, alzando las extremidades superiores y reposarla sobre los pares.
-) Hacer empleo de baños de vapor benefician la condición para el socorrido.

-)] Si se trata de un ataque asmático mayor, se debe dirigir rápidamente a la asistencia médica, porque la ausencia de oxigenación cerebral puede ocasionar expiración neuronal.
-)] Es importante destacar que no puede suministrar a la víctima, aspirinas o antitusivos (Granados-Alós, 2014).

En este sentido, cuando se está ante eventos de ataque cardíaco, es necesario que el socorrista tenga conocimiento de que se trata de un ataque específicamente en el miocardio, el cual es ocasionado por la obstrucción en una o más arterias coronarias, las cuales son las encargadas de transportar el flujo sanguíneo al corazón y con tal obstrucción u obstrucciones bajan los niveles de fluidez sanguínea.

A tal efecto, las personas que están siendo afectadas por un infarto de miocardio presentan síntomas tales como: un fuerte y penetrante dolor que se expande en la zona torácica, pérdida del color en la piel, estado de quietud, a pesar de tener baja temperatura corporal se produce una fuerte sudoración y debilidad en las pulsaciones.

Ante ello el proceder del socorrista debe ser:

-)] Requerir asistencia especializada de manera rápida. Mientras sea asistido prontamente por los médicos, habrá menores riesgos para su salud.
-)] Ante la espera de la asistencia médica, se debe desajustar la vestimenta.
-)] Se debe ubicar al auxiliado de forma tal que se sienta cómodo, preferiblemente inclinando ligeramente la espalda sobre alguna superficie, lo que le permita a su vez proveer de oxigenación y la fluidez sanguínea.
-)] Hacer seguimiento de los signos vitales.

De presentarse la situación de que el individuo pierde los signos vitales, debe realizarle reanimación cardiopulmonar, (RCP) mientras no se es atendido por especialistas.

También, es común que en los ojos se introduzcan agentes externos, que provocan molestias, coloración y secreción en el ojo, ante ello debe tenerse en cuenta que no puede pretenderse sacar tal elemento si se encuentra ubicado en la esfera ocular.

Ante este evento el socorrista debe actuar de la siguiente manera:

-) Se le indica al afectado que realice varios y seguidos parpadeos.
-) Es común que el agente externo salga del ojo a través del lagrimeo, de no ser el caso se pueden aplicar gotas.
-) Puede hacerse uso de algún paño o gasa que esté limpio para tratar de extraer el agente externo siempre y cuando este visible para la socorrista.
-) Cuando se está ante el evento del agente externo dentro del ojo pero que no es visible a la vista del socorrista, se debe agarrar el párpado de arriba, se extiende hacia el párpado de abajo y se coloca en esa posición por unos segundos prudencialmente calculados hasta que se haga visible el agente externo (Granados Alós, 2014).

Nivel de conocimiento de los docentes en primeros auxilios

En este punto es importante mencionar que, ha quedado demostrada la imperiosa necesidad de lograr de parte de los docentes en general, una formación en lo tocante a los primeros auxilios, debido a la potencialidad de la ocurrencia de dichos eventos dentro del recinto educativo tal como lo reseña Martín (2014). Todo ello se debe a que es un lugar concurrido no sólo por los profesionales de la enseñanza, sino que también hacen vida dentro del mismo tanto los estudiantes como sus representantes. Por tanto, producto de toda aquella interacción, pueden suscitarse eventos poco comunes que demanden la asistencia debida, entretanto se presenta la asistencia médica especializada.

Esta formación antes mencionada nunca podrá ser considerada como innecesaria, pues los accidentes forman parte de la cotidianidad de la vida, y constituyen eventos en su mayoría impredecibles, por eso también se debe considerar el nivel de dicha formación. En otras palabras, ya la problemática no es la ausencia de los conocimientos sino el nivel de los mismos, pues no se pretende que todos los docentes sean paramédicos, o especialistas en el área de la salud y la prevención. No obstante, se deben formar en lo más básico para atender las emergencias que puedan surgir, permitiéndoles ser capaces de actuar correctamente y con la medida necesaria para decidir al momento de proceder con el socorro de la misma.

Cabe destacar que, es una realidad el hecho de que no se encuentran capacitados todos los docentes, y los que quizás tienen algún grado de formación por lo general la misma es de baja calidad. Por lo tanto, se considera que su formación es deficitaria lo cual constituye un riesgo verdaderamente considerable, pues se han dedicado tan sólo a su formación profesional en lo que respecta a las técnicas educativas, de la transmisión de los conocimientos, restándole importancia y considerando en ocasiones hasta irrelevantes las acciones encaminadas hacia la prevención y el tratamiento de los accidentes.

Por otro lado, según Parra-Rojas (2011) los accidentes por lo general conllevan a una serie de medidas, que debe tener en consideración el docente que se encuentra auxiliando a los afectados, valiéndose de las nociones aprendidas para prestar todo el apoyo y la asistencia prehospitalaria debida. En base a ello, el docente socorrista podría hasta plantearse en virtud de sus conocimientos, por básicos que sean, un diagnóstico provisional, el cual podría ser confirmado o modificado en el momento en el cual se dirijan los profesionales especializados hacia el lugar de la ocurrencia de la emergencia. Esta emergencia podría ser por un accidente por derrumbe, de tránsito, o se deba a una enfermedad súbita.

En este sentido, en la medida de la fortaleza de los conocimientos que detentan las personas dispuestas a prestar los primeros auxilios, dependerá la eficacia y la pertinencia de la

ayuda, pues muchas veces puede llegar a ser preferible el hecho de no hacer nada hasta la llegada de los expertos en virtud de la gravedad y del complicado estado de la víctima. En base a ello, se debe actuar con la debida prudencia para no complicar más el estado de la víctima y permitir el abordaje de expertos para la concreción de un diagnóstico y un tratamiento adecuado para afrontar la situación.

Por su parte, Anaguano-Gualoto (2014) expresa que en el caso de no determinar el nivel de los conocimientos que se poseen en lo tocante a los primeros auxilios podría el individuo caer en la imprudencia, complicando los efectos del accidente, pues algunas lesiones pudieran ser internas. Por lo tanto, hasta la tarea más insignificante como trasladar a la víctima de un lugar a otro podría dilatar su dolor y sus síntomas.

Todos esos detalles deben considerarse, pues evaluados de forma aislada no representan un motivo de alarma, sin embargo, si se analizan como un todo integral se denotará la necesidad de cuidar que los docentes, no cuenten con un simple certificado de nociones básicas de primeros auxilios. En este sentido, lo correcto es que realmente deben tener conocimientos sobre las consecuencias de cada una de las acciones ejecutadas para el restablecimiento de la víctima, de no hacerlo pueden empeorar todo.

A tal efecto, agravar el daño sería una consecuencia bien importante pues podría causar la muerte de la víctima o causarle lesiones permanentes. En este sentido, se trata de un estudio pormenorizado del panorama general de la víctima, así como de las condiciones en las cuales se encontró, solicitando la ayuda especializada mientras al mismo se trata de estabilizar a la víctima para evitar el decaimiento camino al centro asistencial de salud. Por lo tanto, en razón de este motivo el primer diagnóstico es considerado como de carácter provisional, pues al presentarse ante los médicos, éstos determinarán si se debe ratificar el diagnóstico y mantener el mismo tratamiento o si más bien debe ser modificado el diagnóstico y por consiguiente el tratamiento también.

Resulta importante mencionar además que, aunque el común de los profesores refleja un grave déficit a nivel formativo sobre los primeros auxilios, el panorama es diferente en el caso de los docentes de educación física y deportes, pues éstos se encuentran mejor formados ante cualquier eventualidad posible que coloque en riesgo a la víctima, que por lo general son los estudiantes. Ello se debe a que la mayoría de los jóvenes siente afición por un deporte, por lo cual se orienta hacia toma de las previsiones correspondientes para evitar lesiones, contusiones y hasta dislocaciones con ocasión de los accidentes que son comunes al hacer deportes (Anaguano-Galoto, 2014)

Además, afirma Fontana (2006) la preparación de los docentes cuya dedicación es el área de los deportes, necesita un mínimo de preparación para orientar a los estudiantes y velar por su bienestar, de otro modo la práctica de actividades físicas será tildada de peligrosa. En razón de ello, es el docente el llamado primeramente a ofrecer los primeros auxilios ante cualquier eventualidad, para evitar el deterioro físico, puede ser tan delicado que hasta practicando deportes un estudiante puede resultar lesionado, tan sólo por recibir malas instrucciones.

Por lo tanto, los docentes en general deben velar por el bienestar de su alumnado por lo cual deben orientar sus esfuerzos y capacitarse en la materia para que de tal manera sea posible animarse. En relación a ello, la idea de saber actuar ante determinadas circunstancias, aunque no sean especialistas en el área de los deportes o la educación para la salud, pueden ambicionar a tener un botiquín de primeros auxilios, que puede ser usado hasta para ellos mismos, pues nadie se encuentra exento de sufrir un accidente. Por tanto, la formación para evitar agravar el problema, es tarea de todos, así se reducirán los riesgos, ya que la prevención es una aliada incondicional, y si bien no puede evitar quizás un accidente, puede atenuar sus efectos.

Asimismo, tal como explica Anaguano-Galoto (2014), los niveles de conocimiento resultan difíciles de precisar, y se debe entonces promocionar dentro de la institución educativa, los protocolos de seguridad y la forma correcta de proceder a la ayuda en caso de materializarse

dichos accidentes. Para lo cual se debe ofrecer información detallada a la población de la institución de cómo hacer, cuándo hacerlo, a quién llamar cuando se presenten situaciones de emergencias, para que puedan los docentes resolverlas sin demora y representen un movimiento articulado de esfuerzos que garanticen dentro del salón. Todo ello quizás se logre permitiendo capacitar no sólo a los docentes sino además a cada uno de los representantes que también hacen vida en el plantel. Por lo tanto, cuando se produzca un accidente o una enfermedad súbita sabrán que hacer y también lo que no deben hacer ante tal situación, forjándose una conciencia de prevención colectiva, así se mantendrán bajo la esfera del bienestar.

DISEÑO METODOLOGICO

➤ Tipo de estudio

La investigación realizada es Exploratoria, ya que este tipo de estudio se realiza cuando el problema de investigación es desconocido o poco estudiado. Se identificó el problema, se fueron seleccionando los recursos y procedimientos disponibles para luego de un análisis de los mismos, se fue conociendo las diferentes situaciones significativas que contribuyeron al objeto de estudio

➤ Características

La investigación está basada en una metodología cualitativa. Tal como afirma Hernández-Sampieri; Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014) “se enfoca en comprender los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto.” (p.358)

Este estudio tiene la característica de ser Transversal ya que, de acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2014), esto implica obtener información en un único momento (junio 2019).

➤ Amplitud

La amplitud de este estudio es micro social, se estudiaron los docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza Entre Ríos.

➤ Fuente de datos

La fuente de datos es primaria, utilizando como técnica de recolección de datos, la entrevista semiestructurada, en su ámbito natural

➤ Población y Muestra

La población investigada fueron los docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza Entre Ríos

La muestra fueron quince docentes, seleccionados de forma no probabilística cuyo subtipo es juicio o criterio.

Hernández-Sampieri et al. (2014) afirman que: “En las muestras no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador. Aquí el procedimiento no es mecánico ni se basa en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación” (pág. 176)

➤ **Método de recolección de la información**

El método utilizado para realizar la presente investigación es la entrevista semiestructurada. La mismas, “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández-Sampieri et al, 2014, p.403) según este autor las entrevistas son herramientas que permiten recolectar datos cualitativos, cuando el problema de estudio no puede ser observado o es difícil hacerlo.

Se realizaron entrevistas abiertas de 10 preguntas dirigidas a un grupo de 15 docentes de diferentes áreas del nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23.

Las entrevistas se efectuaron en forma personal en una de las aulas disponibles de la institución al momento de su realización. El modelo de la entrevista se encuentra adjunto en el Anexo de la Tesina.

➤ **Análisis de la información**

A continuación, se analizan las entrevistas realizadas a 15 docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza con el fin de Indagar sobre el conocimiento que tienen sobre las técnicas básicas de primeros auxilios ante una situación de emergencia de sus alumnos.

De la información obtenida del trabajo de campo surge el presente análisis **F.O.D.A** en la que se pueden visualizar los principales puntos de la investigación.

ASPECTOS ANALIZADOS	FORTALEZAS	DEBILIDADES
FACTORES INTERNOS	<p>*Capacitación teórica en primeros auxilios.</p> <p>*Alto grado de interés en su formación en materia de primeros auxilios</p> <p>*Existencia de números de emergencias a la vista.</p>	<p>*Preocupación de los docentes acerca de su poca preparación práctica a la hora de realizar primeros auxilios,</p> <p>*Inseguridad de los docentes a la hora de tener que enfrentarse a un accidente o evento natural que implique actuación rápida y oportuna</p> <p>*Dificultades en la toma de decisiones a la hora de actuar ante un imprevisto.</p> <p>*Falta definición de un plan de acción institucional.</p> <p>*Falta de alianzas interinstitucionales con organismos.</p>

		<p>*Falta de avances metodológicos y curriculares de políticas implantadas.</p> <p>*Falta de políticas educativas a nivel institucional.</p> <p>*Falta de revisión y uso del botiquín de primeros auxilios.</p>
	OPORTUNIDADES	AMENAZAS
FACTORES EXTERNOS	<p>*Posibilidad de capacitación de los docentes con el apoyo del Ministerio de Educación.</p> <p>*Apoyo y predisposición de organizaciones sin fines de lucro para formar a la comunidad al dictar talleres educativos.</p>	<p>*Insuficiente apoyo gubernamental en tema de prevención y acción de accidentes.</p>

RESULTADOS

Los primeros auxilios es un tema muy importante no sólo para la cultura general de la sociedad sino también para los educandos de todos los niveles, conocer primeros auxilios en un momento determinado puede ser decisivo en emergencias, por ejemplo, alguna caída de un estudiante, una convulsión, un atragantamiento en el comedor, entre otros eventos.

Es por ello que a nivel curricular es necesario que se aborde el tema de los primeros auxilios desde una perspectiva holística, metodológica y práctica a fin de que los estudiantes puedan apropiarse de los conocimientos y alcanzar experiencias significativas de aprendizaje. En este estudio se analiza este contexto, la aplicabilidad del tema de los primeros auxilios y hasta qué punto los docentes son capaces de crear experiencias viables en el contexto escolar.

A continuación, se presentan los resultados de las entrevistas realizadas a 15 docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23 de General Galarza con el fin de Conocer que saben los docentes sobre las técnicas básicas de primeros auxilios ante una situación de emergencia de sus alumnos. La información se ordenará por objetivos para su análisis posterior.

➤ **Grado de conocimiento**

Al inicio de la entrevista se consultó a los docentes acerca de su conocimiento sobre primeros auxilios, y en base a ello se les preguntó qué significado le darían al término, los resultados obtenidos indicaron que; muchos coinciden en tener conocimientos bastantes limitados en primeros auxilios, mientras que otros tienen claridad al respecto, quienes al momento de brindar un significado responden:

“son las primeras medidas tomadas ante una persona en problemas de salud” (E2)

“lo que debemos hacer ante algún accidente” (E4)

“ayuda que se brinda en una situación de riesgo” (E6)

“primera atención ante un accidente” (E9)

Esto indica que, el poder dar una definición del término, no significa que el tema haya sido estudiado en algún momento de su vida o formación.

Se contextualizó a los docentes al preguntarles si sabían qué pasos seguir a la hora de un accidente que pusiera en riesgo su integridad o la de los alumnos, las respuestas más relevantes fueron:

” No estoy seguro como actuar. En realidad, no tengo entrenamiento para eso” (E1)

“En realidad no tengo un plan bien definido de cómo actuar ante un accidente en la institución” (E5)

“No sabría cómo reaccionar, pues la preparación que hemos recibido es insuficiente, no ha sido práctica” (E6)

“No tengo claro de cómo se debe actuar, pienso que necesito urgente una instrucción práctica que incluya simulacros, no solo lo teórico” (E8)

Estos datos reflejan que los docentes no están preparados para actuar en caso de una emergencia por falta de conocimiento, se consideran vulnerables ya que no poseen las nociones básicas de primeros auxilios o las medidas a tomar en caso de alguna emergencia, lo cual es realmente alarmante.

Cortez y Pérez (2011) resaltan la importancia de que los docentes puedan entrenarse en los primeros auxilios, pues ellos representan a las personas más cercanas de los estudiantes y en los cuales ponen su confianza en situaciones de peligro. El docente debe tener la capacidad de tomar decisiones en situaciones de crisis al menos para resguardar la vida de sus estudiantes.

De esta manera, las instituciones educativas tendrían que tomar las acciones necesarias para que los docentes se capaciten en la materia, a través de solicitudes a las autoridades respectivas, haciendo alianzas interinstitucionales con organismos de seguridad, instituciones de rescate como el cuerpo de bomberos, entre otros. Es decir, la gerencia educativa debe hacer las diligencias necesarias para que los docentes se formen en los primeros auxilios y a la vez contratar un experto para cursos especializados para el personal de la institución educativa, por ejemplo, se deben hacer simulacros de incendios, de inundaciones y conocer los procedimientos para ayudar a una persona que entre en un colapso repentino. De tal manera que no solo es importante la disposición de ayudar a los afectados en una situación que lo amerite, sino que se deben tener nociones básicas de cómo actuar en cada uno de los casos para no causar mayores daños.

En tal sentido, tomando en cuenta lo expuesto por Cardona-Arias et al. (2014) es importante y curricularmente estratégico incorporar temas sobre la salud en las escuelas, entre estos, se puede incluir lo referido a los primeros auxilios. Es necesario que se analice el contexto

situacional de la escuela y se generen las estrategias de abordaje pertinentes. Por ejemplo, se puede incluir a la comunidad educativa para que haya apoyo mutuo y socialización de conocimientos.

La incorporación de la comunidad escolar puede ser una decisión estratégica pues al momento de un desastre natural o emergencia interna, la misma comunidad, es decir padres y representantes, puedan jugar un rol protagónico en el proceso, aportar en el rescate, aportar soluciones, logística, entre otros. Es importante que se forme un equipo eficiente con varios actores lo que permitirá generar experiencias significativas de aprendizaje y práctica.

Al preguntarle a los docentes cuales procedimientos llevarían a cabo si algún estudiante tuviera un accidente, algunos responden lo siguiente:

“El estudiante debe llevarse a un centro de mayor complejidad siempre que sea posible movilizarlo, en el caso de no ser posible llamar al hospital para que lo trasladen o aplicar directamente los primeros auxilios que sean necesarios según la evaluación de la situación”
(E2)

“Hay que llamar a los padres o representantes del estudiante para tomar las decisiones oportunas” (E3)

“Se debe evaluar el estado del estudiante para llamar a una ambulancia que lo pueda trasladar al hospital que es lo único que hay” (E10)

“Se traslada al estudiante víctima del accidente a un lugar donde lo puedan atender, o si es riesgoso movilizarlo llamar a quienes puedan ayudar. Si reviste gravedad se puede llamar a una ambulancia” (E11)

Es importante resaltar que la mayoría de los docentes entrevistados coincidieron en llamar a personal especializado a la hora de atender alguna emergencia por lo que remitirían al estudiante al hospital, esto es destacable ya que como previamente se observó estos no poseen

los conocimientos fundamentales de primeros auxilios y tal como se reseñó en el marco teórico del presente trabajo, en materia de primeros auxilios “todas las implicaciones que se efectúen deben ser realizadas por personas que realmente tengan conocimiento sobre el tema”. El avisar a los padres o representantes de los estudiantes debería ser un paso fundamental para todos los docentes.

➤ **Formación institucional sobre los primeros auxilios**

Otras preguntas de la entrevista fueron destinadas a conocer el nivel de formación que habían recibido los docentes dentro de la institución y cuál era la importancia dentro del plan curricular de este tema, también se les preguntó cuál ha sido el apoyo gubernamental a las instituciones educativas en materia de prevención y procedimientos de acción en caso del algún accidente general. En esta segunda parte de la entrevista los docentes consideran que:

“Los conocimientos que se han recibido en la institución son elementales, de carácter teórico, pedir y esperar ayuda de las autoridades competentes. Sin embargo, conocimientos fundamentados que permitan salvar una vida en momentos de un accidente que pueda ser mortal no los manejamos. No se tienen herramientas prácticas para intervenir en una situación difícil, pienso que hay que profundizar mucho todavía” (E7)

“Un nivel muy básico, pienso que es insuficiente para hacer frente a una crisis importante. Asimismo, tampoco se tienen los suficientes conocimientos para salvarle la vida a una persona en una emergencia que requiera actuar con rapidez y con mucha eficiencia” (E12)

“La formación que se ha impartido en la institución resulta insuficiente, no ha existido el componente práctico que es decisivo en estos casos. Por ende, el conocimiento que se maneja es muy básico. No es suficiente para enfrentar con éxito una crisis importante” (E14)

“Los conocimientos son más bien teóricos, carecen de practicidad y profundidad”

(E15)

Se pudo observar la preocupación de los docentes entrevistados por este tema, al igual que en la primera parte de la entrevista expresaron no sentirse capaces de reaccionar ante algún accidente ya que no tienen práctica en la aplicación de primeros auxilios, aumentar la capacitación del personal docente, así como de los estudiantes en materia de primeros auxilios es fundamental para que éstos se sientan seguros a la hora de tener que actuar para salvar una vida.

También consideran que ha sido poco o insuficiente el apoyo gubernamental en el tema de prevención y acción ante accidentes, que ameriten implementación de primeros auxilios, sin embargo, el Ministerio de Educación ha brindado apoyo en la formación sobre primeros auxilios en la institución al facilitar talleres y charlas a la comunidad que hace vida en la escuela, capacitándolos teóricamente, se mantiene la postura común de que la formación suministrada es muy básica y que hacen falta prácticas de lo dictado en estos talleres para poder fijar los conocimientos. También se destacó el apoyo de organizaciones sin fines de lucro en la formación de la comunidad al dictar talleres educativos y capacitaciones.

En palabras de los entrevistados:

“Se ha recibido poco apoyo de las instancias gubernamentales. Más bien el Ministerio de Educación ha colaborado para que se realicen charlas de carácter informativo” (E1)

“Para la formación de los docentes e implementación de políticas de prevención se ha contado con poca ayuda de los entes del gobierno. El Ministerio de Educación ha ofrecido unos talleres, pero falta mayor entrenamiento” (E3)

“Muy poco apoyo del gobierno local y provincial para este fin. Quienes han apoyado son organizaciones locales sin fines de lucro” (E4)

“Los gobiernos provinciales han proporcionado poco apoyo. El Ministerio de Educación ha ofrecido algunas charlas en cooperación con algunas organizaciones locales”
(E7)

En cuanto a las políticas curriculares sobre primeros auxilios, los docentes destacaron que a pesar de que aún no se han implementado políticas específicas más allá de los talleres formativos que se han dictado a los docentes, actualmente se está realizando una revisión curricular general y uno de los temas a incluir es el de primeros auxilios, se considera que se debe formar asertivamente a los docentes para que estos a su vez puedan transmitir estos conocimientos al estudiantado y así lograr una comunidad capaz de reaccionar ante cualquier siniestro siguiendo los preceptos de primeros auxilios.

En palabras de los entrevistados:

“Hasta ahora no se han implementado políticas específicas. Aunque se están revisando los planes de estudio para proponer los cambios que sean necesario para mejorar en este asunto” (E7)

“Se están revisando los planes de estudio para contextualizar alguna asignatura o incluir en algunos otros temas relacionados a los primeros auxilios con mayor profundidad”
(E8)

“Se está impulsando una transformación curricular que permita generar una cultura de prevención y atención de emergencias” (E10)

“Se requiere una mayor capacitación en los docentes para que se pueda asumir el compromiso de enseñar primeros auxilios” (E13)

Se precisó consultar a los docentes acerca de los avances metodológicos y curriculares de las políticas implantadas, en su totalidad consideran que los avances han sido muy pocos, ya que “la implementación coordinada del mismo no se ha efectuado todavía”, es necesario que se

aprueben las modificaciones curriculares principalmente y se establezca un plan claro en el que se continúen los esfuerzos de capacitación a los docentes para así llevar a cabo una buena formación a los estudiantes. En general los docentes plantean que es indispensable el conocimiento de primeros auxilios de toda la comunidad y para esto se deben sumar los esfuerzos para lograr un buen avance metodológico enfocado en la capacitación y formación de los que hacen vida dentro de la institución. Algunos aportes fueron:

“Se ha avanzado, pero faltan muchas metas por alcanzar. Está pendiente la incorporación de los primeros auxilios al currículo escolar. También está pendiente la formación del personal docente. Pienso que si se incrementa el apoyo externo se puede avanzar más, además se requiere del compromiso de todos” (E3)

“No se ha avanzado mucho porque no se ha contado con el apoyo correspondiente. Los currículos solamente se han revisado, falta la fase de implementación” (E4)

“En cuanto a lo metodológico no se ha avanzado mucho, es necesario profundizar las propuestas que incorporen todos los contenidos sobre primeros auxilios en el currículo. De igual modo, está en deuda la capacitación y actualización de los docentes para que nos convirtamos en entes multiplicadores de estos conocimientos” (E5)

“El avance es lento, en realidad se ha hecho el proceso de revisión de los planes de estudio, pero falta la implementación de un programa bien articulado, con el suficiente apoyo externo, que permita incluir contenidos de primeros auxilios contextualizados al currículo de la institución. En ese programa obviamente debe incluirse el entrenamiento sistemático a los docentes para enseñar con éxito el tema” (E9)

Varios autores resaltan la importancia institucional de los primeros auxilios en los pensum de estudios de la educación tanto primaria y secundaria.

No obstante, no solamente se debe colocar en los planes de estudios, sino que se debe capacitar al personal académico para que pueda impartir los conocimientos básicos de los primeros auxilios en las clases. Para esto hace falta diseñar un proyecto amplio, estratégico y metodológico que permita reunir varios esfuerzos no solo desde el punto de vista académico sino también en los aspectos presupuestarios, pues para emprender un proyecto de esta naturaleza se necesitan recursos financieros, logísticos y de apoyo institucional.

➤ **Competencias en materia de primeros auxilios**

También se consultó directamente al profesorado si se sienten capaces de actuar ante alguna crisis de salud que involucre a un alumno, pocos docentes conocen el procedimiento y se sienten completamente capaces de responder ante alguna situación de este tipo, el resto considera que posee algún tipo de preparación en caso de que un alumno tenga una crisis de salud, en la mayoría de los casos muy elemental, coinciden en el procedimiento e informar a los padres o representantes para tomar acciones de mayor envergadura si estas son necesarias, pues no existe un espacio ni personal de enfermería en la institución.

En palabras de los entrevistados:

“Tengo una limitada preparación para estos casos, lo que se hace es llevar al estudiante a dirección, comunicar a los directivos del colegio y llamar a los padres” (E5)

“Una emergencia de salud de un estudiante requiere la participación del personal especializado” (E12)

“En el aula podemos darle los primeros auxilios, mientras se llama a los padres para la toma de decisiones” (E13)

“Buscar pronta ayuda en el personal de salud, antes de movilizar al estudiante de acuerdo a la gravedad del caso” (E14)

Esto permite inferir que los docentes no poseen competencias específicas acerca de cómo llevar a cabo una asignatura basada en los primeros auxilios lo que evidencia una necesidad tanto institucional como metodológica. Desde el punto de vista institucional la carencia de competencias se debe a una falta de políticas educativas a nivel institucional que articule proyectos y esfuerzos de capacitación de los docentes en estos procesos tan necesarios para la vida escolar y cotidiana. No hay por parte de la institución una articulación de esfuerzos conjuntos para buscar apoyo externo, diligencias logísticas y de alianzas con organismos de seguridad y de rescate de la localidad.

Por otro lado, se puede señalar la carencia de formación de los docentes lo que les impide planificar secuencias didácticas ajustadas a la realidad para que los estudiantes tengan una formación mínima en primeros auxilios. Hay carencia de criterios metodológicos, curriculares e instruccionales por tanto esto incide en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Granados-Alós (2014) reafirma la importancia de promover estrategias que permita el desarrollo de competencias en los docentes, no solo del área deportiva o de educación para la salud sino de todas las áreas. La preparación debe abarcar tanto a docentes como personal administrativo y obrero de la institución. Coincide con la que la mayoría de los docentes no se sienten preparados para actuar en caso de accidentes, siniestros naturales o como se plantea en este caso a la hora de una crisis de salud de algún estudiante.

También se les consultó a los docentes si se sentían capaces de enseñar primeros auxilios a sus alumnos para afrontar crisis en la institución, ninguno de los docentes entrevistados considera tener la preparación adecuada como para enseñar primeros auxilios a ningún nivel ya que consideran que debe encargarse un personal altamente capacitado, sin embargo manifestaron que podrían hacerlo si recibieran un entrenamiento mucho más sofisticado ya que no sienten que disponen de una formación previa que sea garante de sus conocimientos puesto que al tratarse de vidas humanas debe ser tomado con completa responsabilidad y aptitud.

Los entrevistados manifiestan:

“No me siento capaz de proporcionar primeros auxilios, mucho menos estoy en capacidad de enseñarlo a mis alumnos. Necesitaría un entrenamiento más sofisticado para poder hacerlo” (E1)

“En realidad no creo que tenga la capacitación suficiente para enseñar primeros auxilios, se requieren hacer otros cursos de naturaleza práctica” (E6)

“No me siento altamente capacitado para ese reto. Tendría que primero hacer un entrenamiento” (E11)

“No tengo mucha preparación para asumir ese reto” (E15)

➤ **Recursos materiales**

Para finalizar la entrevista se consultó a los docentes acerca de los recursos con los que cuenta la escuela para llevar a cabo los primeros auxilios ante una situación de emergencia, los entrevistados mencionan en primer término el teléfono, que la escuela cuenta con un botiquín de primeros auxilios ubicado en preceptoría, pero no saben que elementos contiene ni el estado en que se encuentra.

En palabras de los entrevistados:

” Lo primero que hago es agarrar el teléfono y llamar al hospital, sé que contamos con un botiquín que no se si está completo o no, ni donde se encuentra, nunca lo he utilizado ni lo he pedido, pero creo que éstos serían los recursos con los que contamos” (E 2).

“Los recursos con los que cuenta la escuela son los teléfonos de emergencias, creo que hay un botiquín, nunca lo utilicé” (E8)

“En la dirección me parece que hay un cartelito con los números de emergencias, que llamaríamos al hospital y después no sé qué más decirte” (E9)

“Lo único que sé, es que llamamos al hospital de inmediato” (E10)

Como se menciona anteriormente en el marco teórico, los conocimientos son fundamentales en los procedimientos de primeros auxilios, pero también es necesario contar con el denominado botiquín de primeros auxilios que son implementos básicos para actuar ante eventos o circunstancias críticas.

Asimismo, para hacer un manejo adecuado del botiquín de primeros auxilios, se ha de tener en cuenta que: no puede dejarse en un puesto donde los alumnos tengan acceso, se debe asegurar que el botiquín se mantenga en el mismo puesto y a su vez que su contenido se encuentre organizado constantemente. Se debe examinar el estado del mismo y el de su contenido, para que así pueda mantenerse lo que siga siendo útil y necesario y deshacerse de lo que ya no pueda usarse. Asimismo, ha de contener sólo materiales e insumos debidamente necesarios, pues anexarle otro que no sean útiles entorpece el trabajo de los primeros auxilios cuando se está buscando algún material dentro del botiquín, se debe asegurar que los números telefónicos de emergencia estén colocados en la parte externa o en su defecto en la parte interna del botiquín, pero inmediatamente visibles.

CONCLUSION

En el “Instituto General José de San Martín D-23” de General Galarza, Entre Ríos los docentes entrevistados mostraron un alto grado de interés en aprender y reforzar sus conocimientos sobre primeros auxilios, consideran que la capacitación práctica de este tipo de herramientas es fundamental ya que a la hora de algún accidente se podrían salvar muchas vidas al saber cómo actuar.

Como fue mencionado en el marco teórico del presente trabajo de investigación, se destaca que los socorristas deben tener conocimiento en materia de primeros auxilios para saber qué hacer y cómo hacerlo, asimismo para considerar si se pueden tomar acciones por mano propia o se debe esperar a personal más capacitado en el área de la salud para no agravar la situación. Este tipo de decisiones solo pueden ser tomadas bajo un cierto criterio de conocimiento que se adquiere bajo la formación amplia y efectiva que no solo deben tener los docentes en este caso al tratarse de una escuela, sino también la comunidad en general: personal administrativo, alumnos, trabajadores.

A la hora de actuar en un caso de emergencia los socorristas o el personal encargado de liderar al grupo debe saber manejar sus emociones, mantener la calma para transmitirle tranquilidad a la o las personas afectadas, esto podría evitar la generalización de la conmoción, ataques de pánico, entre otras situaciones que causarían más inconvenientes de los existentes. Para esto, no solo son necesarios cursos o talleres de primeros auxilios, también encuentros con psicólogos que enseñen el manejo de emociones en situaciones de riesgo o peligro, es importante destacar que todas estas preparaciones constituyen una inversión en personal capacitado para disminuir los agentes de riesgo y controlar las situaciones adversas que podrían costar vidas, por esto es necesaria la ayuda del gobierno facilitando personal de las instituciones públicas para la formación de la sociedad en estos aspectos o financiando a empresas públicas para que dicten dichos talleres.

Los entes gubernamentales también son responsables de la formación de sus ciudadanos ya que deben velar por su seguridad y en este caso brindar conocimiento acerca de la implementación e importancia de los primeros auxilios, esto podría ser un factor determinante en la cantidad de vidas salvadas a la hora de un siniestro o desastre natural, así como accidentes fortuitos que pueden ocurrir en los hogares, sitios de trabajo, instituciones estatales o privadas, escuelas. Los ciudadanos desde temprana edad deben saber qué hacer a la hora de un siniestro natural, cuáles son las vías de escape dentro de sus sitios frecuentes, cuáles son los lugares más seguros de la zona, además de inculcarles la importancia de su preparación en materia de primeros auxilios para su propio beneficio. Según los resultados de la entrevista, el “Instituto General José de San Martín D-23” de General Galarza, Entre Ríos, “ha recibido apoyo del Ministerio de Educación” y esto es destacable, sin embargo, los docentes consideran que podrían recibir mayor apoyo gubernamental en este aspecto.

Estar conscientes de los factores de riesgos internos y externos dentro de una unidad educativa es primordial tanto para las autoridades como para los docentes, alumnos y el personal en general. El conocimiento de los posibles riesgos y cómo actuar ante cualquier hecho imprevisible es de vital importancia para la seguridad de los que hacen vida en la institución, la información disminuye el riesgo en la mayoría de los casos y además aumenta la capacidad de reacción de las personas a la hora de un accidente.

Como se ha venido mencionando, no solo los docentes deben estar formados en materia de primeros auxilios, los estudiantes deberían recibir una formación temprana en estos temas para que sepan desenvolverse no solo en la escuela sino en cualquier lugar donde se encuentren. Contar con niños y adolescentes preparados en materia de primeros auxilios aumenta el nivel de vida de la sociedad ya que estos serán adultos con destrezas y facultades que antes no eran prioritarias en la formación de las personas, la nueva generación estará capacitada para actuar

oportunamente en cualquier lugar donde se encuentre y podrá tomar decisiones asertivas en momentos de tensión dado algún hecho desafortunado.

Sin dudar se debe considerar la preocupación de los docentes acerca de su poca preparación práctica a la hora de realizar primeros auxilios, la inseguridad de los docentes puede paralizarlos a la hora de tener que enfrentarse a un accidente o evento natural que implique actuación rápida y oportuna, se debe atender la necesidad de prácticas en materia de primeros auxilios para no solo mejorar sus capacidades sino para aumentar su seguridad integral, no debemos olvidar que los docentes son la autoridad dentro de las aulas y deben ser ellos quienes mantengan la calma y sepan controlar al grupo en el caso de algún hecho extraordinario, la responsabilidad de los docentes va mucho más allá de impartir ciertos conocimientos en materia de ciencias o humanidades, también son responsables de formar a sus alumnos para la vida diaria y de llevar el control ante situaciones que no sean regulares, por esto se debe contar con docentes formados y seguros para afrontar cualquier situación que requiera su actuación oportuna, un ejemplo es el centro de la presente investigación, la aplicación de primeros auxilios.

Es notable que los docentes entrevistados dentro del “Instituto General José de San Martín D-23” están interesados en su formación en materia de primeros auxilios, todos se mostraron abiertos a recibir mayor capacitación ya que consideran que es realmente importante dada su responsabilidad dentro de la institución, este es un factor bastante importante de resaltar ya que la capacitación para que sea mucho más efectiva debe ser voluntaria o con cierto grado de interés para poder captar todos los aspectos de una manera más sencilla. Esta determinación e interés de los docentes no solo por aprender sino también por enseñar a sus alumnos acerca de los primeros auxilios concuerda con la teoría y con los diversos estudios que se han venido realizando acerca del cambio de paradigmas de la educación actual, ya que no solo se busca formar académicamente a los niños y jóvenes sino también se les imparte una educación fuera

de los estándares académicos que los preparan integralmente para desarrollar otras herramientas importantes para su vida diaria.

Los cambios curriculares deben ser planteados en conjunto, tanto las instituciones educativas como el Ministerio de Educación deben establecer las bases para la formación de los estudiantes en materia de primeros auxilios, para el presente y como un proyecto de formación ciudadana de la región. La formación debe ser general para poder actuar ante cualquier incidente en cualquier lugar o situación, pero también particular en cada uno de los espacios donde se hace vida frecuente ya que cada espacio tendrá sus propios factores de riesgos internos y externos.

Es preciso destacar un factor que no fue mencionado por los docentes entrevistados, al trabajar con niños se deben tomar ciertas precauciones o medidas de seguridad que se adelanten a los sucesos, por ejemplo anticipar algún estado de salud que requiera suministro de medicamentos urgente, para esto se debe contar con una serie de especificaciones de los padres o representantes que autoricen la medicación, tener una ficha por cada alumno donde se especifiquen las reacciones alérgicas, los antecedentes familiares de enfermedades, o las patologías que estos puedan presentar y recurrir a esta información antes de realizar cualquier tipo de procedimiento con el menor. La formación de los docentes debe estar alineada con este tipo de procedimientos para que no se corra un riesgo mayor a la hora de atender algún tipo de accidente.

El propósito fundamental del conocimiento de primeros auxilios es el de saber cómo actuar ante una situación inesperada, poder manejar la situación tomando el control de todos los factores posibles, brindar el tratamiento que requiera la o las personas afectadas o ubicar al personal capacitado para que los atienda de manera oportuna.

Se hace estrictamente necesario que la institución cuente con un botiquín de primeros auxilios bien abastecido, con todos los equipos y medicamentos esenciales para salvar una vida si es necesario. De ahí la importancia de la gestión educativa, las alianzas estratégicas, entre otros.

Por último, quiero destacar que a pesar que los docentes no fueron formados para afrontar situaciones de riesgo o que involucren atención de salud, su formación en esta área es de vital importancia, ya que son ellos quienes están a la cabeza de las aulas teniendo bajo su responsabilidad a niños y jóvenes que los consideran su guía, por lo que una buena actuación es importante tanto para un problema puntual como para dar ejemplo a los alumnos de cómo deben comportarse en estos casos. Los primeros auxilios implican este tipo de actuaciones, mantener la calma, controlar la situación y promover el buen comportamiento, es fundamental a la hora de afrontar un accidente o hecho desafortunado, ser conscientes de que el conocimiento de primeros auxilios puede salvar vidas.

RECOMENDACIONES

-)] Coordinar con el Ministerio de Educación para establecer estrategias y a través de ello realizar capacitaciones teóricas y prácticas sobre primeros auxilios y demás temas de salud.
-)] Coordinar capacitaciones dirigido a docentes sobre primeros auxilios en sus diferentes dimensiones con la compañía de bomberos y establecimientos de salud.
-)] Implementar en la institución un flujograma de primeros auxilios, un cartel en cada una de las aulas con los números telefónicos del centro de salud más cercano y bomberos.
-)] Los docentes deben capacitarse en procedimientos demostrativos de primeros auxilios e implementar el uso y revisión del botiquín con periodicidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Anaguano-Gualoto, D. C (2014). *Determinar el conocimiento que tienen los docentes de la escuela fiscal mixta “Costa Rica” de la Parroquia de Nayón sobre técnicas de primeros auxilios que proporcionan a sus estudiantes, período de mayo del 2013 a mayo del 2014.* Universidad de las Américas. Facultad de Ciencias de la Salud. [Tesis de pregrado]. www.dspace.udla.edu.ec
- Cardona-Arias, J. A., Caro-Londono, A. M., González, J. M., Franco-Mosquera, S. (2014). *Construcción y evaluación de una escala sobre conocimientos en primeros auxilios en estudiantes de educación media Medellín-Bello.* CES Med. [online]. 2014, vol.28, n.1, pp.35-48. ISSN 0120-8705. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesm/v28n1/v28n1a04.pdf>.
- Carrasco, R. N. (2003). *Programa de capacitación en Primeros Auxilios dirigido a los docentes de la unidad distrital Anzoátegui, San José del Ávila, Caracas.* República Bolivariana de Venezuela. Universidad Nacional Abierta. Carrera Educación Integral. [Trabajo de grado] <https://docplayer.es/12941387-Republica-bolivariana-de-venezuela-universidad-nacional-abierta-carrera-educacion-integral.html>
- Cazull-Imbert, I., Rodríguez-Cabrera, A., Sanabria-Ramos, G., Hernández-Heredia, R. (2007a). *Enseñanza de los primeros auxilios a escolares de cuarto a noveno grado.* Escuela Nacional de Salud Pública. República de Cuba. La Habana. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662007000200006&script=sci_abstract&tlng=es
- Cazull-Imbert, I., Hernández-Heredia, R., Rodríguez-Cabrera, A., Sanabria-Ramos, G. (2007b). *¿Cómo enseñar primeros auxilios a niños y adolescentes?* Hospital General Docente “Dr. Agostinho Neto”. Guantánamo. Cuba. <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/urgencia/007->

[como enseñar primeros auxilios a niños y adolescentes.pdf](#)

Cortez, M. J., Pérez, E. R. (2011). *Conocimiento de los docentes sobre primeros auxilios en las escuelas*. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias médicas. Escuela de Enfermería [Tesina de grado]. <https://bdigital.uncu.edu.ar/6118>.

Criado-González, T. (2016). *Conocimientos de primeros auxilios en la población rural*. Universidad de Salamanca. Escuela de enfermería de Zamora. España. [Trabajo fin de grado]. <http://hdl.handle.net/10366/135837>

Fontana, M. (2006). *La competencia del profesor de educación física en primeros auxilios*. [Trabajo de grado Universidad Abierta Interamericana]. <https://vaneduc.edu.ar>

Gómez-Sanabria, H., Martínez-Sabater, A., Casal-Angulo, M. C., Ballestar-Tarín, M. L. *Proyecto de investigación: Implantación de un programa de primeros auxilios para el alumnado de secundaria de Xirivella*. Biblioteca Lascasas, 2015; 11(4). <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0861.php>

Granados-Alós, P. (2014). *Primeros Auxilios para el tercer ciclo de primaria*. [Tesis de grado. Universidad Internacional de la Rioja]. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/2253>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista-Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación*. México. McGraw-Hill

Martín, R. A. (2014) *Primeros auxilios dirigidos al personal docente del ámbito escolar*.
Revista Educativa Hekademos.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280700>

Miqueo-Ezcurdia, M. (2013). *Prevención y primeros auxilios en educación secundaria*. Trabajo final de Máster Universitario en Profesorado de Educación Secundaria. Universidad Pública de Navarra. España. Disponible en: <https://hdl.handle.net/2454/9888>

- Moraleda-Torres, L. (2016). *Nivel de conocimientos en primeros auxilios de los maestros de colegios públicos de educación infantil y primaria de Toledo*. España: Enfermería Raquel Recuero.
<http://www.fabulacongress.es/certamenraquel/images/PdfTrabajos/01.pdf>
- Organización Mundial de la salud (1999) *Diferenciación de las urgencias médicas*. Manual de Urgencias médicas. Guía para enfermeros y Paramédicos. Grupo Cultural S.A
- Parra-Rojas, N. (2011) *Primeros auxilios en el marco escolar*. Guía para docentes. Revista digital. Buenos Aires. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd144/primeros-auxilios-en-el-marco-escolar.htm>
- Peraza-Álamo, N. (2017). *Nivel de conocimientos en Primeros Auxilios de los docentes de Educación Infantil y Primaria de los colegios públicos de la Zona Norte de Tenerife*. Universidad de la Laguna. Facultad de Ciencias de la Salud. Trabajo de fin de grado. Disponible en: <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/5359>
- Pérez-Lananne, R. (2000). *Investigación Social*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
- Toro S., A. R. (2009). *Manual para la enseñanza de técnicas de primeros auxilios dirigido a estudiantes de octavo grado de Educación Básica*. Universidad de los Andes. Estado Trujillo. http://bdigital.ula.ve/storage/pdftesis/pregrado/tde_arquivos/35/TDE-2010-05-25T06:53:15Z-1116/Publico/toroantonio_parte1.pdf
- Villavicencio-Riera, D. I., Vélez-Ortiz, J. E. (2014). *Conocimiento en primeros auxilios para desarrollar habilidades y destrezas en casos de emergencias*. [Tesis de grado. Universidad de Guayaquil]. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/15096>
- Zuriñe G., Zalao, V. (2016). *Análisis del Grado de Formación en Primeros Auxilios del Profesorado en Activo de Educación Infantil y Primaria*. Formación Universitaria.

Centro de Información Tecnológica. La Serena, Chile. Disponible en:

<https://scielo.conicyt.cl>

ANEXO

I. Autorización Institucional para realizar la recolección de datos de la investigación

II. Guía de preguntas utilizada para la entrevista a docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23

I. Autorización Institucional para realizar la recolección de datos de la investigación

General Galarza, 2019

Estimado Rector:

Sr.

S/D

Me dirijo a usted a fin de solicitarle su autorización para poder realizar una encuesta a docentes del nivel medio de las distintas áreas de trabajo que dependen de esta Institución, con el fin de recabar datos sobre el Conocimiento que tienen los docentes acerca de las técnicas básicas de Primeros Auxilios que corresponde al tema que he elegido para la Tesina que presentaré para obtener el título de Profesora de Enseñanza Superior que curso en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y la Educación –UCU- Regional Gualeguaychú.

Esperando pronta respuesta y agradecida desde ya por su atención, me despido atte.

II. Guía de preguntas utilizada para la entrevista a docentes de nivel medio del Instituto General José de San Martín D-23

Estimado docente, con motivo de estar realizando un trabajo de investigación en esta área, es que se le solicita su colaboración para responder la siguiente encuesta con el objetivo de recabar información acerca de sus conocimientos en primeros auxilios. La misma es anónima y los datos serán trabajados de manera confidencial.

Muchas gracias.

FECHA:

ASIGNATURA:

1. ¿Cuál es su conocimiento acerca de primeros auxilios?
2. ¿Qué significado le daría usted a este término?
3. Si ocurriera algún accidente con alguno de los estudiantes ¿Qué procedimientos se deben seguir?
4. ¿Cuál ha sido el nivel de conocimientos sobre primeros auxilios que se ha recibido en la institución?
5. ¿Cuál ha sido el apoyo de las autoridades gubernamentales en el proceso de formación sobre primeros auxilios en la institución?
6. ¿Qué políticas curriculares sobre primeros auxilios se han implantado?
7. ¿Cuáles han sido los avances metodológicos y curriculares de las políticas implantadas?
8. ¿Está usted preparado para afrontar alguna crisis de salud donde esté involucrado algún alumno?
9. ¿Se siente usted capacitado para enseñar primeros auxilios a sus alumnos para afrontar crisis o siniestros en la institución? ¿Por qué?
10. ¿Puede mencionar con qué recursos cuenta la escuela a la hora de prestar primeros auxilios?